



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

EXPERIENCIA SOBRE EDUCACIÓN  
PREESCOLAR EN UNA ESCUELA NUEVA

INFORME ACADÉMICO  
DE ACTIVIDAD PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

LUZ MARÍA GONZÁLEZ SALAZAR

ASESORA: LIC. ESTHER HIRSCH PIER



MÉXICO, D.F.

2006.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres: Neo y Gloria

A Manuel y Pablo

A María y Martha

A Gabino y Antonio

Y a la Ina

Quiero agradecer con un inmenso cariño a todos los que me han apoyado e impulsado de diversas maneras en la elaboración de este Informe, sin los cuales no hubiera sido posible llevar a término este trabajo: a mi familia, a Isabel, a mis amigos: Xochitl, Bere, Rosa, André, Jaime, Magaly y Fabiola

Una mención especial le dedico por sus orientaciones, apoyo y confianza a mi papá: Neftalí Rodríguez, a María Luisa Heres, a mi asesora Esther Hirsch, a Esther Morales y a Cristina Morales, mi jefa durante 18 años en el tan querido Colegio Loyan

# ÍNDICE

## INTRODUCCIÓN

### CAPÍTULO I

#### Hacia una caracterización de la Escuela Nueva

1. 1	Historia de la Escuela Nueva .....	3
1. 2	Principales exponentes y sus propuestas pedagógicas .....	6
1. 3	Breve reseña de la Educación Nueva en México .....	14

### CAPÍTULO II

#### Metodología Montessori

2. 1	Vida y Obra de María Montessori.....	20
2. 2	Filosofía Montessori.....	26
2. 3	Método Montessori.....	35

### CAPÍTULO III

#### Práctica Profesional

3. 1	Colegio Loyan o Centro Educativo Loyan.....	60
3. 2	Estructura física del Colegio Loyan.....	62
3. 3	Estructura administrativa del Colegio Loyan.....	64
3. 4	Relación del Colegio Loyan con los padres.....	66
3. 5	Descripción de mi actividad profesional en el Centro Educativo Loyan.....	68
3. 6	Algunas aportaciones.....	77

<b>Conclusiones.</b> .....	<b>85</b>
----------------------------	-----------

<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>88</b>
--------------------------	-----------

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo es una reflexión sobre mi experiencia como Pedagoga y como Guía Montessori, labor que he llevado a cabo a lo largo de 24 años. En este tiempo he acompañado, guiado y orientado en su aprendizaje a los niños que han estado bajo mi responsabilidad en el Centro Educativo Loyan. Mi desempeño profesional implica llevar a cabo un Programa Montessori que tiene la particularidad de poder enriquecerse con las experiencias, los intereses y las necesidades que el niño participante día con día refleja en forma individual y grupal.

En el Centro Educativo Loyan he trabajado por 18 años, siempre con grupos de niños en edad preescolar. Este Informe corresponderá a las actividades que ahí he desempeñado; la escuela se fundó en 1975 por iniciativa de una persona que en la Filosofía Montessori encontró el medio más idóneo para llevar a cabo los ideales de educación que tenía. Su objetivo es dar a los niños una formación integral, además de una educación donde la libertad, la responsabilidad, el compromiso y el espíritu crítico sean los valores más importantes.

En el *Capítulo I* expondré los antecedentes que dieron origen a la Escuela Nueva tomando en cuenta los exponentes más representativos y las propuestas pedagógicas que le dieron dimensión a este Movimiento. Desde su primera etapa con Rousseau, Pestalozzi y Froebel; para continuar con Dewey, Claparède, Montessori, Decroly, Kerschensteiner y Ferrière; y concluir con Neill y Freinet. Después, un breve panorama de la Escuela Nueva en México resaltando la presencia de las Escuelas Montessori.

En el *Capítulo II* profundizaré en la Filosofía de María Montessori y explicaré sus principios filosóficos como son: el respeto hacía el niño, su autoconstrucción a través de la actividad (el trabajo), el desarrollo de la independencia, la voluntad, la creatividad, la convivencia, la libertad y la disciplina entre otros. En relación con su Método estos son algunos de sus principios educativos: la importancia del medio ambiente, el papel del maestro, el material de desarrollo, los ejercicios pedagógicos, el Programa por Áreas de Conocimiento (Vida Práctica, Sensorial, Matemáticas, Lenguaje y Áreas Culturales).

En el *Capítulo III* haré una reseña de las características generales del Centro Educativo Loyan, para luego describir mi labor profesional durante estos años al estar a cargo de niños con edades entre los 3 y los 6 años en grupos de 16 a 30 niños según fuera la demanda de inscripción por año escolar. Explicaré cómo los niños pequeños de 3 años, los medianos de 4 años y los grandes de 5 años desarrollan múltiples habilidades y capacidades según el proceso de aprendizaje que cada uno tenga.

Hablaré del desarrollo de su esquema corporal, su coordinación motora gruesa y fina, de la actividad con la que logra adueñarse de su cuerpo y de su mente y tener voluntad propia; del refinamiento de su percepción a través de los ejercicios sensoriales, de cómo llegan al conocimiento de las letras y de los números por medio de la experiencia, y cómo con el material se apropia en forma concreta del conocimiento de las Ciencias -la Física, la Biología, la Geografía y la Historia- y en este ambiente de trabajo cómo expresa su creatividad, su espontaneidad y su necesidad de comunicación y de ser social.

En el Informe expresaré cual ha sido mi papel como profesionalista de la educación de los niños pequeños, es decir, como docente, cuáles han sido mis actividades y funciones en el desempeño de esta tarea en una escuela Montessori. Con el fin de hacer una valoración crítica de mi formación académica y de la actividad profesional que he realizado en todo este tiempo.

Por último, las conclusiones serán el resultado del análisis hecho entre la revisión bibliográfica y la práctica laboral.

# **CAPÍTULO I**

## **Hacia una caracterización de la Escuela Nueva**

### **1.1 Historia de la Escuela Nueva**

La Escuela Nueva es un movimiento progresivo que nació en el último tercio del siglo XIX el cual, se ha ido desarrollando hasta nuestros días prácticamente en toda Europa y en América, y ha alcanzado un considerable número de propuestas educativas. Sólo algunas quedarán expuestas en el presente trabajo, con el fin de ubicarlas y orientar a la Escuela Montessori dentro de este movimiento.

Los trabajos y experiencias realizadas por diversos autores de ese tiempo son reflejo de una sociedad que se vio inmersa en el auge del capitalismo, las transformaciones económico-sociales, demográficas y culturales. Los grandes cambios en las estructuras sociales por la migración del campo a las ciudades y la conversión de la familia patriarcal en nuclear llevó a una serie de manifestaciones políticas como la aspiración a la democracia, la igualdad, la libertad y la fraternidad.

Estos cambios conducen al cuestionamiento de la educación tradicional que, hasta ese momento, se caracterizaba por la función central del maestro, de quien dependían los modelos, contenidos y métodos de enseñanza. El alumno sólo debía obedecerlo e imitarlo y su pasividad era extrema, ya que no tenía ningún grado de compromiso personal o creativo con el aprendizaje, y la posibilidad de desarrollar su inteligencia estaba sujeta a dichos modelos.

La educación era memorista y verbalista; el repaso era la repetición exacta y minuciosa de lo que el maestro acababa de decir aunque no necesariamente correspondía a los intereses y necesidades de los alumnos. Así, la escuela tradicional estaba al margen de la vida diaria, del mundo exterior y la disciplina era impuesta por medio del castigo.

Las ideas que durante generaciones se habían inculcado en los jóvenes los empujaron hacia la muerte, debido a que provocaron las guerras irracionales, las cuales llevaron al cuestionamiento, entre otras cosas, de los contenidos y los fines de la educación. Ante esto, un gran número de educadores convencidos de la

necesidad de un cambio se plantearon formar una Escuela Nueva para una nueva sociedad.

Los antecedentes de este movimiento de renovación pedagógica, como ya se dijo, surgen en el siglo XIX, pero podemos encontrar algunas ideas de protesta en contra de las insuficiencias de la pedagogía tradicional desde el Renacimiento. En 1693 Locke expresa con firmeza que la escuela debía ser transformada y en su libro *La educación de los niños* se aleja de la pedagogía libresca y propone una metodología en la que los niños estén en contacto con la Naturaleza.

Montaigne (1553-1592) considera importante enseñar a los niños a vivir y a tener sus juicios y convicciones personales y lo expresa en uno de sus *Ensayos* titulado "Sobre la instrucción de los niños", donde preconiza una educación dulce, lenta, en contacto con la Naturaleza y con gran atención al cuerpo. Jean Jacques Rousseau (1712-1778) recibió la influencia de estos pensadores humanistas, quienes se caracterizaban por sus actitudes liberales en la educación. Precursor sobresaliente de su tiempo, en su libro *Emilio* escribió sobre la importancia de la infancia y destacó el enfoque de que el niño existe como un ser sustancialmente distinto del adulto, que tiene sus propias leyes de evolución y éstas muestran la necesidad de darle un trato diferente; para ello es importante conocer su naturaleza, sus características, intereses y capacidades de aprendizaje.

Estos pensamientos marcan un cambio radical en la educación tradicional, ya que bajo estos criterios no es el adulto o el maestro el que desempeña un papel central, sino que son las necesidades del niño y la estimulación de su deseo de aprender lo que logrará su formación y desarrollo intelectual y moral. Aquí vemos una nueva concepción del niño y de la educación y vemos también el nacimiento de la Escuela Nueva.

Rousseau considera que la educación del niño empieza al nacer y es muy importante considerar el periodo previo al habla ya que comprende lo que se le dice, pues está educándose a través de la acción, de la experiencia, que es anterior al sistema de lecciones que recibirá en la escuela. Él enfoca la atención de los maestros para que observen que el niño aprende a través de todo lo que afecta sus sentidos, es decir, que las sensaciones son los primeros materiales del conocimiento

para el fundamento de la vida intelectual y que, por ende, éste se elaborará sobre una base sensitiva. Rousseau lo expresa así : “... lo que entra en el entendimiento humano viene a través de los sentidos, la primera razón del hombre es una razón sensitiva, y de este modo, nuestros primeros maestros en filosofía son nuestros pies, nuestras manos, nuestros ojos” (1).

Dado que las sensaciones se convierten en ideas es importante que el niño tenga en sus primeras experiencias gran variedad de ellas, por ello hay que estimular las acciones infantiles y que éstas primeras sean ricas, variadas y abundantes. Plantea que el manejo de los objetos ayuda al niño a distinguir el yo del mundo que le rodea: la experiencia de espacio, lugar y distancia se pueden desarrollar gracias al movimiento. Aquí podemos apreciar que la educación intelectual tiene su paralelo con la educación moral.

Cuando Rousseau dice “el más valioso de todos los bienes no es la autoridad sino la libertad. El hombre verdaderamente libre solamente quiere lo que puede y hace lo que le place. Esta es mi máxima fundamental “ (2), él expresa que se ha de permitir que la naturaleza del niño se manifieste espontáneamente, poniéndole en condiciones de ser siempre dueño de sí mismo. Esto implica que en el proceso educativo se tenga una gran confianza en la naturaleza del niño.

Pestalozzi (1746-1847), discípulo de Rousseau, lleva a la práctica los principios teóricos de la educación rousseauiana y descubre que la escuela tiene la posibilidad de ser una verdadera sociedad donde los niños, al educarse en comunidad, superan el individualismo.

Froebel (1782-1852), discípulo a su vez de Pestalozzi, señala la importancia que tiene para los niños el juego como actividad y realza el conocimiento que el niño obtiene por medio de la experiencia sensorio motora.

---

(1) Palacios, J. (1981). *La Cuestión Escolar*. Barcelona: Laia, p.43.

(2) Idem. p.48.

## 1.2 Principales exponentes y sus propuestas pedagógicas

A partir de 1870 comienzan a aparecer publicaciones de libros y revistas de carácter científico donde se vinculaba la ciencia y la pedagogía. Algunas son: *Credo pedagógico*, de John Dewey (1897); *La fatigue intellectuelle*, de Alfred Binet (1898); *Psychologie de l'enfant et pédagogie expérimentale*, de E. Claparède (1905); el *Projet d'Ecole nouvelle*, de Adolphe Ferrière (1909); y *Conception de l'école active* (1912), Kerchensteiner, entre otros. A su vez se formaron asociaciones y sociedades con el fin de trabajar para la educación científica. La primera fundación fue: el *Teacher's College (Columbia)* de Butler (1886); la *National association for the study of children*, de Stanley Hall (1893); *La Liga Internacional de las Escuelas Nuevas*, de Ferrière (1899); el *Instituto Juan Jacobo Rousseau*, de Ginebra, fundado por Bovet y Claparède (1912) se extendió en 1925 con la *Oficina Internacional de Educación* hoy día órgano de la UNESCO; y muchas más. De las Escuelas Nuevas, que constituyeron un proyecto innovador en la educación, sólo se hará mención de algunas ya que fue un movimiento prolífico en propuestas y autores.

Quién consolidó estas ideas y abrió camino a la Nueva Educación fue el pedagogo norteamericano John Dewey (1859-1952), con su nueva concepción acerca del niño y su desarrollo; su obra y sus escuelas rompen con la educación tradicional y centran la atención en el niño como un ser diferente del adulto que aprende mediante la actividad. En 1891, en la ciudad de Chicago, creó su Escuela Experimental, cuya finalidad era ayudar al niño a solucionar problemas que se le presentaran en los medios físico y social. Su escuela era una comunidad en miniatura en donde el niño desempeñaba un trabajo en cooperación con otros. Puede decirse que su propuesta de experimentar la escuela democrática, podría ser la base para aspirar a una verdadera democracia social.

En esa época, en Italia, María Montessori (1870-1952) creó un método de trabajo que puso en marcha en las llamadas Casas de los Niños. En estos lugares hizo una de sus más importantes aportaciones, la educación en libertad donde, con actividades en forma de juegos afloran los intereses y las necesidades del niño hacia el aprendizaje. Para ello es indispensable que los maestros permitan que el niño se desarrolle en un ambiente que proporcione el 'alimento' necesario para su crecimiento cognitivo y emocional. Más adelante en este trabajo se profundizará

sobre sus propuestas filosóficas y pedagógicas.

Paralelamente, el psicólogo y pedagogo belga Ovidio Decroly (1871-1932), al igual que Dewey y Claparede basa su concepto de educación en el respeto al niño y el estímulo a su trabajo considerando su interés. Propone en sus escuelas el “método global”, “los centros de interés” y “el trabajo activo”. Su ideal educativo es que “...la escuela ha de ser para el niño, no el niño para la escuela”(3). Se oponía a un régimen de enseñanza propio de la educación tradicional, que impone conocimientos preestablecidos sin tener en cuenta los intereses de los niños.

De manera contemporánea, en Munich, otro estudioso de la educación, Kerschensteiner (1854-1932), crea una concepción pedagógica que enriquece a la Nueva Educación con “la escuela para el trabajo”; corresponde a él la idea fundamental de que se aprende por experiencia mediante la actividad, no mediante la acumulación de datos memorizados; el saber de un niño se cultiva por medio del trabajo y la actividad, y así se desarrollan sus capacidades cognitivas, espirituales, morales y manuales.

El movimiento de la Nueva Educación es apoyado en Ginebra por el psicólogo y pedagogo E. Claparède (1873-1940), quien propone una educación respetuosa de las leyes del desarrollo natural del niño y da importancia a que toda actividad que se lleve a cabo, corresponda a los intereses del niño y su realización se dé en forma de juego.

Quizá dentro de los representantes más significativos de la Liga Internacional de la Educación Nueva (1921) tenemos a Adolphe Ferrière (1879-1960). A través de su trabajo se puede conocer a fondo todo el movimiento de la Escuela Nueva, pues él sintetiza las ideas de todos sus precursores a través de sus presupuestos, realizaciones y limitaciones. Propone un cambio en el concepto que se tiene del niño.

Ese cambio, tendría dos direcciones: una, enriquecer la teoría y la práctica

---

(3)Luzuriaga, L. et. al. (1961). *Métodos de la Nueva Educación*. Buenos Aires: Losada p.83.

pedagógicas con las aportaciones de la Psicología Genética (las leyes del desarrollo, sus etapas, la evolución de intereses y necesidades infantiles); y otra, hacer progresar la práctica pedagógica al conformarla con el método científico y edificar una teoría válida y justa con base en la experiencia educativa y no en supuestos teóricos. Con esa información se trataría de infundir en los maestros un espíritu nuevo que despertara en ellos actitudes nuevas hacia el niño y el proceso educativo. Para ello es imprescindible un nuevo objetivo en la formación de los maestros ya que ellos son los que hacen la práctica educativa. “El fin esencial de la educación es propiciar la actividad centrada en el niño, la que parte de la voluntad y de la inteligencia personal para desembocar en un enriquecimiento intelectual, moral y espiritual del sujeto.”(4). A su vez ese nuevo espíritu, introduciría la vida en la escuela y abriría la escuela a la vida.

Otro momento de la Escuela Nueva lo comprende el periodo posterior a la Primera Guerra (1914-1918), donde surgen nuevos planes experimentales en educación. Algunos ejemplos son:

*Roger Cousinet* publica su obra *Un método de trabajo libre en grupos* (1925), en la que propone un método en equipos para la enseñanza de las Ciencias Naturales, la Historia, la Geografía y las Matemáticas.

*Alexander Sutherland Neill* (1883-1973) funda Summerhill y con ella un modelo alternativo de escuela (1921), con un concepto diferente a lo que hasta ese momento era la educación en Inglaterra. Pone en práctica su idea de la educación en libertad y el autogobierno. Define que la libertad del niño no es total porque sus propias leyes lo limitan. El niño es libre de hacer lo que quiera sólo en los casos que le afecte a él y sólo a él y no invada la libertad de los demás. También plantea que la disciplina debe desaparecer si se quiere dar libertad al niño, ya que la libertad y el temor no pueden coexistir.

En este sentido, la libertad en la escuela significa dejar al niño que forme sus propios ideales y su propia norma de vida sin intervenir ni ejercer presión en su desarrollo.

---

(4) Ferrière,A. (1971).*La Escuela Activa*. Madrid:Stadium, p.6.

Lo que a Neill le preocupaba era la libertad interior, ya que a los niños no se les debe vaciar en un molde ni adaptarlos a ninguna creencia, pues la misión de la educación es la de capacitar al niño para llevar una vida plena, equilibrada y feliz, dándole mayor importancia a la emotividad que a la inteligencia; esto es, libertad para ser feliz, jugar y estudiar, libertad para explorar el mundo, a los demás y a sí mismo.

Esta concepción implica que el maestro renuncie a su superioridad para ser un miembro más del grupo infantil y facilitar los medios para su creatividad, pues la personalidad y el carácter del niño son más importantes que la instrucción. El maestro, en esta línea, debe olvidarse un poco de las asignaturas escolares y concentrar su atención en la psicología del niño. Como observar con atención las causas de la mala conducta. Para Neill, la educación tiene un valor terapéutico, en el sentido de prever o curar, pues es tarea del maestro evitar que el niño adquiera complejos al darle aceptación, confianza, seguridad y simpatía sin reproches ni juicios; así, la cura se produciría gracias a la libertad; que les da a los niños la posibilidad de ser ellos mismos.

Al permitirle crecer libremente y sin presión el niño desarrolla su voluntad y autorregula su comportamiento. Según Neill los niños que se autorregulan son menos agresivos, más tolerantes, su cuerpo está más relajado y su espíritu es más libre. Por ello, el maestro debe renunciar a toda autoridad y hacer posible el autogobierno y la autogestión, ya que en este modelo son los niños quienes establecen las normas y quienes se encargan de cumplirlas. Luego entonces, la autoridad residiría en la colectividad. En Summerhill —decía Neill— se da el ambiente adecuado para ello, el medio sano y libre que permite a los niños resolver la mayoría de sus dificultades, lo que hará que tengan un desarrollo emocional sano y aprendan a elegir lo que más les interese y les convenga.

*Célestin Freinet* (1896-1966) fue fundador de la Escuela Moderna; llamándola así para diferenciarla de la Escuela Nueva, pues consideraba que ese término tiene carácter de novedad y, en cambio, su propuesta necesitaba responder a las necesidades de su tiempo. Una modificación en los conceptos de educación, aprendizaje, enseñanza, cultura, etcétera daría la oportunidad de que la escuela fuera del pueblo para el pueblo. La importancia otorgada a la práctica pedagógica,

al valor de la acción y a la experiencia constructiva, debían tener su origen en el niño.

Conoció y atendió los intereses de sus alumnos mediante sus producciones espontáneas: conversaciones, redacciones y dibujos de expresión libre. En primer lugar, los estimuló a producir cotidianamente textos y dibujos libres en sustitución de las redacciones impuestas y los dibujos carentes de interés para los niños; en segundo lugar orientó sus trabajos para que fueran un medio de comunicación individual, grupal y de intercambio interescolar. Era como responder a las necesidades esenciales del niño y a la vez tener una continuidad entre la vida y la escuela.

El planteamiento de Freinet abogaba por que la escuela proporcione los medios necesarios para que el niño desarrolle actividades escolares vivas, constructivas y ligadas a su interés, con respeto de los intereses y el ritmo de cada niño y en respuesta a sus necesidades espirituales, emocionales y cognitivas. Uno de los principios básicos de Freinet es la educación por el trabajo. En su concepto, el trabajo requiere organizarse en torno a una serie de técnicas o instrumentos de trabajo como son: la imprenta, las conferencias, el periódico escolar, la cooperativa y la correspondencia interescolar.

Su filosofía pedagógica la podemos captar cuando expresa que “hay que dejar al niño experimentar, explorar, para que se formen su inteligencia y su razón, si no se parte de esta base, del ensayo experimental primero empírico y luego metódico y científico, difícilmente se llegara muy lejos en la aprehensión de la realidad y sus aspectos. El niño debe atravesar todas las etapas del camino que da lugar a los proceso de nacimiento y desarrollo de la inteligencia; es una condición necesaria de su desarrollo armónico y de su potenciación; para que construya firmemente el edificio de su evolución debe armar sólidamente las bases y el andamiaje.” (5)

Así, el papel del maestro es el de preparar y ofrecer un ambiente, un material y una técnica que haga posible el proceso de aprendizaje. El maestro, al ofrecer

---

(5) Palacios, J. op.cit. p.104

posibilidades de actividad, colocará a los alumnos en una atmósfera de trabajo y ello permitirá organizar en la escuela un embrión de la sociedad, con sus reglas y en íntima relación con los procesos del momento. Freinet propone que cada vez hay que contar menos con la erudición del educador y más con su capacidad para crear un medio favorable y facilitar que el niño pueda llevar a cabo la utilización óptima del material que se pone a su alcance. El maestro ha de permitir que el niño aprecie la conciencia de su fuerza y ha de favorecer el que se convierta en actor de su propio porvenir.

Freinet aporta con la Escuela Moderna: técnicas, metodologías, materias, etcétera, que tienen que desprenderse de las necesidades del niño en función de las necesidades de la sociedad; gracias a los planes de trabajo puede ir a su paso y medir su progreso, asimismo el cambio en las relaciones entre los alumnos son notables y se transforma el ambiente de la clase con un clima totalmente nuevo. La disciplina es comprendida como la posibilidad de los alumnos para entregarse al trabajo que les interesa profundamente y que ha de responder a las necesidades funcionales; la disciplina ha de reducirse a la organización de los trabajos propuestos por los alumnos, sin requerir más que un mínimo de vigilancia por parte de los maestros, aunque la mayor parte del tiempo es un asunto del equipo o del grupo.

Al retomar a los autores de la Nueva Educación, que han sido citados, podemos decir que entre ellos hay convergencias que se pueden traducir en principios filosóficos y pedagógicos para la Nueva Educación. Por ejemplo:

El valorar el descubrimiento del niño como ser con identidad propia.

El respeto a su persona, autónomo e independiente.

Los intereses del niño como eje para diseñar actividades y contenidos.

El valor por la autoconstrucción de su personalidad a través de la actividad libre y espontánea.

La importancia que se concede a la acción, a la experiencia, como punto de partida del conocimiento.

La libertad del niño para ejercer su voluntad e iniciativa como herramienta para su auto desarrollo.

El vivir aprendiendo, el aprender viviendo, dentro de un medio ambiente rico en estímulos.

Los contenidos educativos de acuerdo con los intereses, necesidades y capacidades de cada niño y vinculados a las actividades múltiples.

Todo aprendizaje ha de partir de alguna necesidad o interés del niño para ser efectivo.

La relación maestro-alumno es una relación de afecto y acompañamiento.

El maestro es un auxiliar del libre y espontáneo desarrollo del niño.

La función del maestro es despertar el interés del niño por observar, experimentar, descubrir y explorar el conocimiento.

Se cultiva en el niño el desarrollo de la inteligencia y la imaginación, es decir, su creatividad.

La actividad manual se vincula con el trabajo del espíritu.

Se consideran innecesarias las sanciones, las recompensas y los castigos.

Se propone la individualización de la enseñanza para tratar a cada niño según sus aptitudes cultivando su socialización.

Los nuevos contenidos son: la Naturaleza, la vida del mundo, de los seres humanos, los acontecimientos y la vida diaria.

La disciplina se convierte en autodisciplina cuando son reglas expresadas para el bienestar de la convivencia.

El niño ha de ser educado por y para la comunidad de la cual forma parte, y se desarrollarán sentimientos de cooperación y solidaridad entre otros valores morales, sociales y emocionales.

En los estatutos de la Liga Internacional de las Escuelas Nuevas (1921) se sintetiza la orientación de la Escuela Nueva con las siguientes palabras: *“Preparar al niño para el triunfo del espíritu sobre la materia, respetar y desarrollar la personalidad del niño, formar el carácter y desarrollar los atractivos intelectuales, artísticos y sociales propios del niño, en particular mediante el trabajo manual, y la organización de una disciplina personal libremente aceptada y el desarrollo del espíritu de cooperación, la coeducación y la preparación del futuro ciudadano, de un hombre consciente de la dignidad de todo ser humano”*(6).

Como conclusión se podría decir que el ideal de hombre de la Escuela Nueva es “[...] un **ser libre**, liberado de las ataduras de toda ideología, pero capaz de adherirse ardientemente a un ideal y, por lo menos, tolerante y respetuoso de la opinión ajena, un **ser de paz**, no por inercia sino por voluntad de concordia; un **ser inteligente**, abierto, inventivo; un **ser social**, bien dispuesto para la colaboración con el prójimo por razones que conciernen a la moral y a la ciencia; un **ser expansivo**, porque habrá sabido extraer lo mejor de sí mismo.”. (7)

---

(6) Idem. p.29.

(7) Gilbert, R. (1977). *Las ideas actuales en pedagogía*. México:Grijalbo, p.99.

### **1.3 Breve reseña de la Educación Nueva en México**

Para efectos de una mejor comprensión de la situación de la Escuela Nueva en relación con la experiencia mexicana es indispensable hacer una recapitulación de los últimos años, antes y durante el movimiento armado de 1910, en los que había una crisis política y social. Por lo que se refiere a la educación, se creía que ésta sería la ruta idónea para lograr la unidad nacional. Joaquín Baranda, Justo Sierra y otros pedagogos, querían que la educación respondiera a las necesidades del país, tuviera carácter de popular y a través de ella se lograra la integración nacional.

El Partido Liberal Mexicano difundió su programa político en julio de 1906, en el cual proponía reformas políticas, económicas y sociales que protegieran a los campesinos y, en general, a la población explotada. En materia educativa planteaba la necesidad de popularizar la educación y que el Estado asumiera su organización y dirección; otorgar mejores sueldos a los maestros; enseñar artes y oficios en las escuelas; instaurar el carácter laico y obligatorio de la educación elemental; todo esto, para lograr el desarrollo del país dentro de un marco de libertad y justicia social.

Con el propósito de hacer llegar la educación a los lugares más apartados del país se establecieron las Escuelas Rudimentarias. El 30 de mayo de 1911 se aprobó el proyecto de Ley con el que el gobierno aceptó la responsabilidad económica de solventar este tipo de escuelas fuera del Distrito Federal y el 1º de junio de ese mismo año se puso en marcha.

Existen otros caudillos y hacendados que como Francisco I. Madero aplicaron dicha ley y ofrecieron educación a sus trabajadores y a sus hijos en sus haciendas, haciendo resaltar que la educación mejoraba la productividad.

Estas escuelas eran rudimentarias, en tanto que ofrecían conocimientos básicos y enseñaban algunos oficios para que la población pudiera integrarse a la vida productiva del país. La finalidad era "la enseñanza para hablar, leer y escribir castellano y ejecutar las operaciones fundamentales y más usuales de la aritmética". Este proyecto educativo no cumplió con las expectativas de los mexicanos, como lo hizo notar Alberto J. Pani, cuando dio a conocer los resultados obtenidos por una

encuesta en la que se detectaron algunos problemas de las Escuelas Rudimentarias tales como:

1. La heterogeneidad étnica-lingüística de la población.
2. Los bajos recursos financieros.
3. La deficiencia técnica del programa.

Este punto se refiere a que se daba mayor énfasis a los conocimientos teóricos y éstos estaban desvinculados del desarrollo económico del país.

La educación de este periodo se caracterizó por concebir y poner la escuela al servicio de la comunidad, ya que ésta contribuía al bienestar social de la población. Aquí el maestro jugaba un papel importante como promotor de cambio. Incluía medidas de apoyo social, se distribuían alimentos y vestido en las escuelas, convirtiéndolas en centros de asistencia social.

En 1915, la legislación zapatista expidió la Ley sobre Generalización de la Enseñanza, en la cual se planteaba la prohibición para que el clero impartiera educación; combatir la ignorancia y la dominación, y construir la libertad; establecer los planes y programas de estudio a nivel nacional; así como difundir y extender las escuelas a todo el territorio, es decir, que la educación fuera federalizada. La educación se concebía como el camino para el engrandecimiento del país y el mejoramiento individual de las condiciones de vida, y el instrumento para destruir el fanatismo religioso.

En este contexto, México inicio una búsqueda en diversos modelos extranjeros de educación. Es necesario señalar que los diversos movimientos militares que se suscitaron en Europa dejaron a su paso miseria, desorden, marginación y una gran desigualdad social, económica y cultural. Para remediar estos males, se concibió a la educación como el único camino viable para lograr un bienestar económico, social y cultural.

Las autoridades mexicanas, ante la enseñanza de carácter abstracto existente en la época, para cumplir con el compromiso de llevar educación a todo el pueblo y que

ésta contribuyera al desarrollo económico del país, importaron pedagogías extranjeras, entre las que destacan:

1. Las provenientes de Estados Unidos de América, con un enfoque progresista.
2. Las provenientes de Europa, que ponían énfasis en la acción.
3. Las provenientes de la (hoy desaparecida) URSS, con un enfoque socialista, basadas en la pedagogía de Anton Makarenko, que vincula la educación con el trabajo productivo.

Todas estas corrientes, consideradas dentro de la escuela nueva o activa, pugnan por un "proceso activo, basado en la experiencia y el hacer", se centran en los intereses de los niños, en que se desarrollen integralmente mediante programas flexibles, sin horarios fijos, sin lecturas o textos preparados ni un maestro autoritario o un ambiente represivo. Por el contrario, el maestro debe ser un guía, un orientador y facilitador de actividades que promuevan "el aprender haciendo", creando un vínculo de cooperación en un ambiente democrático.

Sin embargo, los principios de la Escuela Nueva no respondían a la problemática de la educación pública. La falta de recursos, la diversidad y desigualdad, así como la falta de instrucción a los docentes, impedían la institucionalización de la Escuela Nueva. Para ejemplificar lo anterior podemos mencionar la experiencia de José Vasconcelos, primer titular de la Secretaría de Educación Pública.

José Vasconcelos estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública de 1921 a 1924, durante este periodo combatió el analfabetismo mediante una campaña en la que los estudiantes universitarios salieron a brindar sus conocimientos al pueblo. Creó más escuelas elementales y técnicas, y fomentó la educación rural. Se preocupó por cultivar integralmente al individuo, propuso que la música, el canto, y las artes plásticas se impartieran en las escuelas.

Vasconcelos realizó una gran obra al querer dar educación a la clase popular. Pero esto fue difícil por las condiciones en que se encontraba el país. No obstante hizo lo que estuvo a su alcance para llevar educación a la clase mayoritaria y dio mucha

importancia al mestizaje en la conformación de una cultura nacional. No habría "indios", sino mexicanos conformando un solo país. Con el mestizaje quería integrar una personalidad nacional a la cual se debía incorporar poco a poco a los indígenas. Él creía que el mestizo, con el apoyo de la educación, lograría superar las condiciones que favorecían su manipulación por parte de tiranos y hacendados.

Consideraba que la universidad debía participar directamente en el desarrollo de programas tendientes a resolver los problemas de los sectores mayoritarios. Para cumplir con sus objetivos creía que los maestros debían ser verdaderos apóstoles. Recurrió a maestros voluntarios; es decir, personas que supieran leer, escribir y hacer operaciones matemáticas básicas, para que fungieran como maestros ambulantes que estaban bajo la tutela de los maestros rurales. Estos no recibían sueldo, sólo el reconocimiento por su labor.

Desafortunadamente la labor de Vasconcelos no tuvo el éxito que se deseaba. Son muchos los aspectos que estaban en su contra, pero sólo por mencionar algunos tenemos:

1. El choque de las ideas religiosas de Vasconcelos con el laicismo expresado en el artículo 3º.
2. La falta de fundamentos pedagógicos que sustentaran la labor educativa.
3. El recorte del presupuesto.
4. La resistencia de la gente a recibir educación.

Como él era lector creía que todos leerían. Se imprimieron varios libros que no tuvieron la respuesta esperada. La necesidad primaria de la gente era comer y el leer a los clásicos no les quitaba el hambre.

Así, los objetivos propuestos por Vasconcelos no llegaron a trascender en su periodo al frente de la SEP. Sin embargo debemos reconocer los avances en su administración en el contexto adverso que enfrentó.

Otra experiencia importante en la educación en México es la ejercida por el presidente Lázaro Cárdenas quien, influido por la corriente soviética, impulsó la

Educación Socialista basada en los principios de Antón Makarenko, uno de los principales exponentes de la Escuela Nueva. Posteriormente, con la llegada de los refugiados españoles que huían de la dictadura franquista, permitió que estos inmigrantes abrieran escuelas en México, cuyos sistemas tuvieron una gran influencia de la corriente de la Escuela Nueva o Activa, principalmente de Célestin Freinet.

En la década de 1970, cuando el presidente Luis Echeverría Álvarez permitió la apertura de la Escuela Nueva a nivel institucional. Se crearon escuelas dentro del sistema de educación pública con nuevos lineamientos pedagógicos, como los propuestos por Freinet, Decroly, Dewey, Makarenko y Piaget.

Es necesario señalar que a pesar de las condiciones adversas del contexto nacional hubo experiencias particulares y aisladas en la instauración de métodos característicos de la Escuela Nueva o Activa. Uno de ellos es el Método Montessori, que fue impulsado por un grupo de personas ajenas a toda actividad gubernamental o institucional de la educación.

A principios de la década de 1960, la señora Ma. Luisa Ryan de Creel, originaria del estado de Chihuahua, se encontró con un artículo en el número 59 de la revista americana *Jubilee*, donde se hablaba de las experiencias de la entonces única escuela Montessori en Estados Unidos de América. El autor del artículo recomendaba el libro de María Montessori, *La mente absorbente* y un libro sobre *Montessori y su obra*, de E. M. Standing.

Después de conseguir dichos libros, la señora Ryan de Creel y su esposo, Salvador Creel Sisniega, se propusieron fundar una Escuela Montessori en Chihuahua: En esta empresa tuvieron la colaboración de Esther Rodríguez de Barney quien, junto con el profesor Domingo Alba, iniciaron las actividades del Colegio Montessori en el año de 1962. Todos sus esfuerzos fueron dedicados a brindar a los niños mexicanos la oportunidad de obtener un desarrollo más pleno. Con la ayuda económica de familias interesadas se logró enviar a quienes estuvieran interesados a capacitarse a centros de entrenamiento en Italia a fin de que se prepararan como guías Montessori.

Así, algunas escuelas empezaron a contar con guías capacitadas; sin embargo, el problema era que únicamente había centros de entrenamiento en Estados Unidos de América, Europa y Asia, y el costo para viajar a estos lugares era muy alto. Por lo anterior, un grupo de padres de familia de Chihuahua logró fundar en México, en el año 1971, un centro de entrenamiento reconocido por la Asociación Montessori Internacional (AMI), con sede en Ámsterdam, bajo la dirección de la Sra. Cato Hanrath, entrenadora AMI. Hoy día es el Centro de Estudios de Educación Montessori, A.C. (CEEMAC), institución que tiene a su cargo la actividad de las escuelas Montessori registradas.

El CEEMAC tiene como objetivos:

1. Coadyuvar en el cumplimiento de los requisitos que establece la AMI para el reconocimiento de escuelas.
2. Proporcionar información clara y fidedigna a personas que inicien una escuela.
3. Orientar a padres de familia en busca de una escuela.

En la actualidad, el centro de entrenamiento para maestros Montessori cuenta con 194 escuelas en el interior de la República Mexicana y 72 en el Distrito Federal. (8)

El Colegio Montessori en Chihuahua, institución Montessori representativa del movimiento de Escuela Nueva o Activa, es la de mayor reconocimiento y antigüedad en México, la que impulsó el movimiento de escuelas Montessori en todo el país y apoyó la fundación de la Asociación Montessori Mexicana, A.C. (AMME) en 1977.

La AMME en busca de consolidar el Movimiento Montessori en México, tiene como directriz el responder a esta necesidad con su constante labor de coordinación, integración y servicio para guías, padres de familia y todo aquel que esté interesado en el crecimiento a través de la educación. La AMME difunde y fortalece la filosofía Montessori, mediante congresos anuales, seminarios, cursos de actualización y pláticas, y publica bimestralmente su órgano informativo con la revista *Oquetza*.(9).

---

(8) Datos proporcionados por la AMI, agosto, 2005.

(9) Texto de difusión de la AMME.

## CAPÍTULO II

### 2.1 Vida y Obra de María Montessori

María Montessori nació en Chiaravalle, provincia de Ancona, Italia en 1870. A los 12 años de edad sus padres se trasladaron a Roma para que ella, su única hija, recibiera una mejor educación. La alentaron para que se convirtiera en maestra, única carrera a la que tenían acceso las mujeres en aquel tiempo. Sin embargo ella, partidaria de la liberación femenina, estaba decidida a no aceptar el papel tradicional de las mujeres. Primero se inclinó por las matemáticas y optó por la carrera de ingeniería. Luego se interesó por la biología y, finalmente, resolvió ingresar a la Escuela de Medicina pese a la oposición de su padre, ya que el estudio de esa ciencia estaba prohibido para su género.

En 1896 se convirtió en la primera mujer en graduarse en la Escuela de Medicina de la Universidad de Roma. Ese mismo año fue escogida para representar a las mujeres de Italia en un congreso feminista que tuvo lugar en Berlín, donde defendió con tal énfasis la causa de las mujeres trabajadoras que su retrato se publicó en la prensa de muchos países.

Más adelante se incorporó al personal de la Clínica Psiquiátrica de la universidad donde estudió. Al trabajar con niños “mentalmente deficientes” se convenció de que ellos podrían beneficiarse con una educación especial. Viajó a Londres y a París para estudiar el trabajo de Jean Itard y Edouard Séguin, pioneros en ese campo. A su regreso, el ministro italiano de educación le pidió que diera una serie de conferencias a los maestros de Roma. Esto condujo a la creación de la Escuela Estatal de Ortofrenía y la doctora Montessori fue nombrada directora de la misma en 1898. En 1900 asistió a un congreso en donde atacó la práctica de utilizar niños como trabajadores en las minas de Sicilia y dio su apoyo a un movimiento patrocinado por la Reina Victoria en contra de la explotación de los niños.

Trabajó con los niños de la Clínica psiquiátrica durante dos años con métodos educativos que se basaban en la forma de *observar* que había aprendido con Itard y Séguin. Todo el día, desde las ocho de la mañana hasta las siete de la noche,

enseñaba en la escuela y, después, trabajaba hasta muy tarde preparando nuevos materiales, escribiendo notas y observaciones, y reflexionando sobre su trabajo. La Dra. Montessori consideraba que esos dos años eran como su “verdadero título” en pedagogía.

Con sorpresa descubrió que aquellos niños podían aprender muchas cosas que parecían imposibles al grado que, cuando presentaron un examen para ingresar en una escuela pública, mostraron que habían aprendido a leer y escribir. ¡Podían ser igualados a los niños normales! Y eso fue posible porque las escuelas mantenían a los niños normales en un nivel muy bajo. María Montessori llegó a convencerse de que métodos similares aplicados a niños normales, desarrollarían su personalidad y sus capacidades en forma sorprendente. Con esta convicción se dedicó a la educación el resto de su vida.

Con el fin de prepararse para su nuevo papel como educadora, la doctora regresó a la Universidad de Roma para estudiar Filosofía, Psicología y Antropología. También estudió concienzudamente a Itard y a Séguin. Durante aquella época realizó una investigación sobre las enfermedades nerviosas de los niños y dio a conocer los resultados en publicaciones técnicas. Además formó parte del personal del Colegio de Capacitación para Mujeres de Roma —una de las dos universidades femeninas italianas de aquella época—, ejerció su profesión en las clínicas y hospitales de Roma, y se dedicó a la práctica privada.

En 1904 fue nombrada profesora en la Universidad de Roma, donde por cuatro años impartió la cátedra de Antropología. Su primera publicación se tituló *Antropología Filosófica* y continuó con sus otras actividades hasta 1907, fecha en que comenzó su vida activa como educadora. Entonces se le pidió que dirigiera la guardería de un proyecto habitacional en el barrio bajo de San Lorenzo (Italia). La doctora Montessori aceptó, considerando que esa era su oportunidad para empezar a trabajar con niños normales. Ella iba a estar encargada de sesenta pequeños entre los tres y los siete años de edad, en tanto que sus padres obreros, trabajaban.

Debido a que atendía otras responsabilidades actuó en calidad de supervisora del proyecto y contrató a una joven mujer para que trabajara como maestra. En ese

momento, María Montessori no tenía ningún sistema de instrucción que quisiera poner a prueba. Sólo quería comparar las reacciones de los niños normales ante su equipo educativo, que se constituía por aparatos sensoriales, el cual había usado con los niños con retraso mental. Quería observar si las reacciones de los niños más pequeños con inteligencia normal eran similares a las de los niños cronológicamente mayores, pero mentalmente retardados.

Ella pensaba que estructurar un medio ambiente para un experimento científico era crear condiciones artificiales que provocarían una gran tensión en los niños y, por tanto, no mostrarían sus verdaderas reacciones; por ello trató de crear un ambiente lo más natural posible en donde todo fuera adecuado para su edad, los posibles obstáculos para su desarrollo fueran eliminados y se proporcionaran los medios para ejercitar sus crecientes facultades. Después de instruir a la maestra en el uso de los aparatos sensoriales, Montessori permaneció en un segundo plano y esperó a que los niños se le revelaran.

Y así fue, observó que los niños mostraron un grado de concentración mayor al trabajar con el mismo material que los niños con retraso, aún más sorprendente era el hecho de que los niños se mostraban relajados, satisfechos y felices después de tan concentrados esfuerzos. Cada vez más, los niños mostraban un dominio de sí mismos recién desarrollado. Saludaban calurosamente y respetuosamente a los visitantes, que ya estaban llegando en cantidades cada vez mayores a ver al grupo. Parecían orgullosos de su trabajo y felices de poder mostrárselos. Demostraban un sentido comunitario y de preocupación los unos por los otros. Sin embargo, eran la disciplina, la atención concentrada y la espontaneidad de los niños, en la pacífica atmósfera del salón de clase, lo que más impresionaba a los visitantes.

Hubo otro hecho que tiene relevancia académica. Montessori no tenía la intención de enseñar a leer y escribir a niños tan pequeños, pues ella compartía la idea que había entonces de que la escritura y la lectura había que comenzarla tan tarde como fuera posible. Nunca antes de los seis años de edad. Pero los niños iban a ella y se lo pedían, y accedió cuando algunos padres le hicieron la petición, así que preparó letras hechas con papel de lija para que las trazaran con sus dedos dándoles el sonido de las letras que representaban mas no el nombre de las mismas.

Los niños se entusiasmaron mucho con las letras y marchaban por el cuarto con ellas, como si fueran banderas. Algunos empezaron a conectar los sonidos con las letras, a tratar de pronunciar y armar palabras. Muy pronto ellos mismos aprendieron a escribir y con entusiasmo lo hacían en pisos, paredes y todas las partes disponibles. Pasaron otros seis meses de intensa actividad en la escritura antes de que parecieran comprender lo que significa leer palabras.

Después empezaron a leer, con el mismo entusiasmo con que habían escrito, cada cosa ajena a su medio ambiente: los letreros de las calles, de las tiendas, etcétera. Comprendían la lectura como una forma de expresión sin hablar. Sin embargo, mostraban poco interés por los libros hasta que un día un niño enseñó a los demás una página arrancada de un volumen, anunció que había un “cuento en ella” y lo leyó a los demás. Fue entonces que parecieron comprender el significado de los libros. El proceso fue interesante porque los niños actuaron con espontaneidad en una actividad dirigida por ellos mismos. También fue invertido el proceso usual de leer antes que escribir y los niños tenían sólo cuatro y cinco años de edad.

Con esta experiencia, María Montessori observó hechos importantes sobre el comportamiento de los niños y sabía que para poder considerarlos verdades universales debía estudiarlos bajo diferentes condiciones y ser capaz de reproducirlos. Con este espíritu se abrió otra escuela en San Lorenzo ese mismo año, una tercera en Milán y una cuarta en Roma en 1908; esta última para los hijos de familias pudientes. Para 1909, toda la parte italiana de Suiza comenzó a usar los métodos de la doctora Montessori en sus asilos para huérfanos y en los hogares infantiles.

En esas escuelas, la doctora encontró una significativa y constante diferencia en la respuesta inicial de los niños de hogares privilegiados y los de familias pobres. Estos últimos, en general, respondían inmediatamente al equipo que se les proporcionaba. Mientras que los otros, que recibían mayor atención y cuidados por parte de sus padres y tenían juguetes más elaborados, por lo regular tardaban desde unos cuantos días hasta varias semanas para poner atención a los materiales. Sin embargo, una vez que se despertaba su interés comenzaban a aparecer cambios en ellos, similares a los antes vistos en la primera Casa de los Niños.

Ante todo empezaba el ciclo infantil de repetición, concentración y satisfacción y éste conducía a un desarrollo de la disciplina interna, la confianza en sí mismo y la preferencia por una actividad con un propósito. A este proceso que tiene lugar en los niños, María Montessori le llamaba *normalización*, pues es el estado normal del niño cuando se desarrolla espontáneamente en el medio ambiente que le ofrece los recursos necesarios.

Las noticias sobre su trabajo se dieron a conocer en todo el mundo por lo que María Montessori viajó para establecer escuelas y centros de capacitación para maestras, dar conferencias y escribir informes sobre su trabajo. El primero de ellos fue *El Método Montessori*, publicado en 1909.

Fue invitada a Estados Unidos de América por la Casa Blanca y se alojó en casa de Thomas Alva Edison, quien admiraba su trabajo. Alexander Graham Bell, como presidente, y Margaret Wilson, hija del presidente Woodrow Wilson, como secretaria, formaron la Sociedad Norteamericana Montessori. Recibió una gran aceptación, se publicaron numerosos artículos pedagógicos y se abrieron escuelas en todo el país. Una de las primeras fue en la casa de Alexander Graham Bell.

Aunque hubo quien no estuvo de acuerdo con sus teorías, como William Kilpatrick, un conocido y respetado maestro de la Escuela Normal de la Universidad de Columbia, quien en 1914 publicó un libro, *The Montessori System Examined*, en el cual exponía su crítica a la vida social del grupo escolar y al plan de estudios. A principios de 1900, en Estados Unidos de América, se consideraba a la escuela como un lugar para que los niños desarrollaran una vida y una actuar social, no tanto para que adquirieran conocimiento intelectual como había sido en el pasado y, decía Kilpatrick, que en contraste con este enfoque individualista, colocaría a los niños en un ambiente tan socialmente condicionado que ellos mismos se unirían espontáneamente en grupos de menor o mayor tamaño para desahogar sus impulsos vitales. Y en cuanto, al plan de estudios él opinaba que, siendo el material didáctico lo que constituye el principal medio de actividad en la escuela Montessori éste le proporcionaba al niño una actividad muy limitada mientras que el juego constructivo e imitativo debía ser el elemento principal en el programa para los niños pequeños. Después de su publicación hacia 1918 cada vez se consideraban menos

las aportaciones de Montessori.

En ese tiempo, María Montessori viajó a España para dirigir Seminarios de Laboratorios de Pedagogía. El rechazo del sistema Montessori por ser considerado poco importante y anticuado por Kilpatrick y otros, permaneció prácticamente invariable en Estados Unidos de América durante más de cuarenta años. Este fenómeno norteamericano de auge y decadencia fue único, pues su sistema continuó floreciendo en otras partes del mundo.

María Montessori fue nombrada inspectora oficial de las escuelas italianas en 1922. Sin embargo, en el régimen fascista cerraron todas sus escuelas y tuvo que ser exiliada. Comprendía que una educación que tiene como propósito el desarrollo de una personalidad fuerte y libre nunca podría prosperar en una atmósfera totalitaria. En Alemania y en Austria, bajo el gobierno de nazismo, la situación llegó a ser aún más drástica. Una efigie de Montessori fue quemada encima de una fogata alimentada con sus propios libros en una plaza pública.

Así que para 1931, Montessori había empezado a trabajar principalmente en Barcelona. Hizo su última visita a Italia en 1934, durante el Cuarto Congreso Internacional Montessori en Roma. En 1936 estalló la Guerra Civil Española y con la ayuda del gobierno británico, Montessori logró salir en un buque de guerra. Después estableció su residencia permanente en Holanda. Su trabajo fue interrumpido en 1939, cuando viajó a la India a impartir un curso de capacitación de seis meses y fue internada ahí como ciudadana italiana durante la Segunda Guerra Mundial. Aun así estableció muchas escuelas en la India y en la actualidad este país es un activo centro Montessori. Murió en Holanda en 1952 y recibió en sus últimos años grados honorarios y tributos por su trabajo en todo el mundo.

Cinco años después de su muerte comenzó el renacimiento de la educación Montessori en Estados Unidos de América. Esto fue posible, en principio, a la señora Nancy Rambusch, quien conoció este sistema en Europa y se dedicó a dar conferencias a los educadores y los padres en un clima que esta vez fue favorable. En la actualidad, en Estados Unidos hay más de mil escuelas Montessori y su número aumenta cada año.

Finalmente, podemos destacar que las aportaciones a la educación realizadas durante la vida de la Dra. Montessori fueron base fundamental para nominarla en tres ocasiones (1949, 1950 y 1951) al Premio Nobel por la Paz.

## **2. 2 Filosofía Montessori**

La doctora Montessori desarrolló un planteamiento filosófico para la educación, basado en la *observación* de los niños y en una *nueva concepción* de ellos mediante la cual son vistos como una entidad en sí, no como una etapa por la que se debe pasar en el camino hacia la edad adulta. Sino que el pleno desarrollo del niño es su meta final y única en la vida. A través de sus observaciones, llegó a convencerse de que los niños poseen una intensa motivación dentro de su actividad hacia su propia *autoconstrucción*.

Su salud emocional y física dependerá prácticamente de ese constante esfuerzo para convertirse en sí mismo. La *autoconstrucción* en el niño, es su propio proceso de construcción y desarrollo. Desde antes de nacer, existe una entidad psíquica llamada “el embrión espiritual” y para explicarlo María Montessori hacía una comparación con la célula original fecundada del cuerpo, la cual contiene en sí misma un plan predeterminado para desarrollarse. En una forma similar, el crecimiento psíquico del niño está guiado por un patrón predeterminado, que no es visible en el momento de nacer y es revelado únicamente mediante el proceso de desarrollo.

Para que ocurra este proceso dos condiciones pedagógicas son necesarias:

En primer lugar, *el niño depende de una relación integral con su medio ambiente*, tanto con las cosas como con las personas que se encuentran en él. Sólo a través de esta interacción puede llegar a una comprensión de sí mismo y de los límites de su universo y, por tanto, lograr así una integración de su personalidad. Este es uno de los más profundos pensamientos filosóficos de María Montessori, es decir, convertirse en un ser convencido de sí mismo en relación con el mundo que le rodea.

En segundo lugar, *el niño requiere de libertad*. La libertad que tiene matices dentro de la postura pedagógica para ayudar al niño a que de él surja esa propia opción para autoconstruirse y el maestro tendrá, entonces, el papel de guía o acompañante para la realización de su autoconstrucción. Siendo el niño dirigido por ese patrón de desarrollo psíquico o “embrión espiritual” y el maestro quien lo acompañe en esa trayectoria, podrá hacer suyo el potencial interno de poderes únicos y personales, sumamente delicados y predeterminados por la propia capacidad de supervivencia, para dar lugar a la realización de la identidad psíquica a través de la libertad de opciones que él llegue a realizar.

Si una de estas dos condiciones pedagógicas —la autoconstrucción y la libertad— no son consideradas en la tarea educativa dentro de un marco filosófico enfocado hacia la vida psíquica del niño, no se logrará el desarrollo de ese potencial personal y único que tiene y su personalidad quedará atrofiada o distorsionada por las informaciones y conceptualizaciones de quien lo educa, padres o maestros, sociedad o cultura.

La libertad se ha de otorgar, por maestros y educadores, dentro de su medio ambiente para que el niño, a través de sus propias opciones y elecciones, pueda autoconstruirse bajo la dirección de su “embrión espiritual”, ya que ahí reside la fuerza de dirección de su propia psique personal y ésta sabe “hacia dónde dirigirse para la consecución de la adaptación y supervivencia en el medio”. Es importante que los padres de familia conozcan cómo ser guías de sus hijos desde el momento en que el niño nace, para otorgarle la libertad de consolidación personal.

Existe una relación entre el pleno desarrollo de los poderes psíquicos del niño con su actividad física. Esto es, si su movimiento corporal es limitado, la personalidad del niño se verá amenazada, ya que es una unidad lo físico y lo mental. Aun cuando el niño tiene un patrón psíquico predeterminado que guía sus esfuerzos hacia la madurez, él no hereda modelos de comportamiento que garanticen su éxito y debe desarrollar su propia capacidad para reaccionar ante la vida.

Al observar a los niños, María Montessori planteó que se manifiestan en la conducta del niño dos fuerzas sensibles internas, que están dirigidas —de los 0 a los 6 años—

a ayudarlo en la consolidación de su propio desarrollo, éstas son: los Períodos Sensibles y la Mente Absorbente. Dichas "sensibilidades creativas internas" le permiten escoger en su complejo ambiente aquello que es adecuado y necesario para su crecimiento. Toda la vida psíquica del niño descansa sobre la base de tales sensibilidades, que existen solamente en la niñez, ya que no dan señales de su existencia de la misma forma e intensidad después de los seis años. Mientras que los Períodos Sensibles describen el patrón que el niño sigue para obtener el conocimiento sobre su ambiente, la Mente Absorbente es la capacidad que el niño pequeño tiene para absorber las impresiones que provienen del medio.

Los Periodos Sensibles son bloques de tiempo en la vida de un niño, en los que él está absorto ante "una" característica de su medio, con exclusión de todas las demás. Aparecen con un intenso interés de hacer contacto con su mundo interno. En estos periodos se observa la vitalidad interior que muestra el niño en su contacto con la realidad que le rodea y existe en ello una alegría especial que manifiesta con su atención y concentración.

Es importante que se le permita al niño seguir el interés de cualquier Periodo Sensible en el tiempo determinado por su naturaleza, porque es una oportunidad que se puede perder para siempre y cancelar en el niño el logro de una conquista natural. En suma, la ayuda que el adulto ha de darle al niño es la de proporcionarle un ambiente adecuado para el "embrión psíquico", así como la naturaleza lo hace valiéndose de la madre, pues proporciona un ambiente adecuado para el embrión físico.

Una de sus contribuciones más valiosas de María Montessori a la educación fue descubrir los *periodos sensibles* que están presentes en los primeros seis años de vida del niño. Veamos cuales son:

El primer Periodo Sensible en aparecer es el *orden*. Éste se manifiesta tempranamente en el primer año de vida, incluso en los primeros meses y continúa a través del segundo año. Es diferente el sentido del orden en el niño que en el adulto, ya que en éste se expresa en la satisfacción de tener todo en su lugar, mientras que en el niño el orden está basado en una necesidad vital de un ambiente preciso y

determinado. Sólo en tal medio puede el niño clasificar sus percepciones y, por tanto, formarse una estructura conceptual interna con la cual pueda comprender su mundo y orientarse en él.

No son objetos en su lugar lo que él está identificando a través de su sensibilidad especial de orden, sino la relación entre los objetos. Sin ello, no tendría una base sobre la cual construir su percepción. El niño manifiesta su necesidad de orden en tres formas:

1. Muestra una positiva alegría al ver las cosas en su lugar acostumbrado;
2. A menudo hace berrinches cuando no lo están;
3. Cuando puede hacerlo él mismo insistirá en volver a colocar cada cosa en su sitio.

Un segundo Periodo Sensible aparece como un deseo de *explorar* el medio con la lengua y con las manos. A través del gusto y del tacto, el niño absorbe las cualidades de los objetos que lo rodean. María Montessori los consideraba como los “instrumentos de la inteligencia del hombre”, ya que la lengua la usa para hablar y las manos para trabajar. Si el niño está expuesto a todos los sonidos del habla humana durante este periodo sensible desarrollará sus estructuras neurológicas para el *lenguaje*. Y si explora con sus manos estará construyendo las coordinaciones necesarias para los movimientos organizados desde su interior.

Un tercer Periodo Sensible es el de *caminar*, el niño camina sin meta ni ritmo solo para desarrollar sus dimensiones de cuerpo y espacio, pues de esta manera está construyendo su ser.

Un cuarto Periodo Sensible muestra un intenso interés por *los objetos tan diminutos* y detallados que pueden escapar por completo de la atención de un adulto.

Un quinto Periodo Sensible es revelado mediante un intenso interés por las *relaciones sociales* de la vida. El interés social se manifiesta primero como una actividad observadora y se convierte más tarde en un deseo de tener un contacto más activo con los demás. Trata de aprender buenos modales y de servir a otros así como a sí mismo.

Cuando Montessori profundiza en sus observaciones de la conducta de los niños señala que la mente del niño en los inicios de su relación con el medio no está formada, ni hay ideas precisas al respecto de su mundo. Esta idea sobre la realidad es creada por los procesos de interacción con el medio. El niño necesita aprender en una forma diferente a como lo hace el adulto. El adulto tiene un conocimiento de su medio que ha sido adquirido por el trayecto de sus propias experiencias y en él va a construir y destruir sus propias concepciones y relaciones; es así que si deseamos que el niño sea educado bajo este enfoque, el adulto habrá de permitir que el niño empiece de nada. Es la Mente Absorbente, quien logra realizar esta tarea que de otro modo sería imposible.

El niño incorpora directamente el conocimiento a su vida psíquica, obteniéndolo del mundo externo, mediante un estado pre-consciente especial de la mente. Esta actividad, que surge del inconsciente da la oportunidad al niño de ir construyendo su mente en forma tal que se van estableciendo los procesos cognitivos de la memoria, de la comprensión de la realidad y del razonamiento de la misma.

Podemos considerar que todo el planteamiento filosófico que María Montessori manifiesta para apoyar a los niños en su desarrollo temprano requiere de ser considerado por las instancias educativas, como un estado de colaboración para que el niño pueda crear su propia dimensión psíquica antes de los tres años y que esto le permita estar preparado para cuando se inicie el periodo de desarrollo después de los tres años. Este desarrollo será a partir del nivel de estructuras que se han podido construir en la mente del niño.

La Dra. Montessori en sus Casas de los Niños observó e identificó *leyes naturales* que gobiernan el crecimiento psíquico del niño y se manifiestan a través de su desarrollo en un ambiente libre y preparado. Una de las más importantes es la **Ley del Trabajo**, ella observó que los niños al trabajar habían logrado una integración de su yo a través de su actividad concentrada, la cual habían elegido libremente, todo comportamiento destructivo o indiferente había desaparecido, entonces, alguna necesidad del niño debía haber sido satisfecha mediante esta actividad de concentración y el nuevo estado de integración psíquica era en realidad su estado normal. Este proceso —recordemos— es lo que María Montessori llamó

*normalización*. La inclinación del niño hacía el trabajo representa un instinto vital, ya que sin trabajo su personalidad no puede organizarse y se desvía de su propia autoconstrucción.

Debido a que el trabajo le ayuda a convertirse en sí mismo, el niño es impulsado a una actividad constante, no puede quedarse quieto y, como cumple su destino individual, parece descansado y satisfecho después de su actividad. Los niños utilizan al medio para mejorarse a sí mismos, para autoconstruirse.

Un segundo principio revelado a través del desarrollo del niño es la **Ley de la Independencia**, que busca bastarse por sí mismo, conquistar sus logros a través de saber hacer las cosas y cómo resolverlas. "Ayúdame a hacerlo por mí mismo". Nos expresa el niño al decir "yo sólo, yo, yo lo hago". Sólo quiere saber cómo hacerlo.

Un tercer principio psíquico involucra el **Poder de la Atención**. En cierta etapa de su desarrollo, el niño comienza a dirigir su atención hacia objetos particulares dentro de su medio, con una intensidad y un interés único que involucra a toda su persona. Es con esta capacidad que puede concentrarse y desarrollar su personalidad.

Después de que la coordinación interna es establecida mediante la capacidad del niño para la atención y concentración prolongada, un cuarto principio psíquico viene a revelarse y es el de **La Voluntad**. Al observar que los niños eligen espontáneamente su trabajo, como un impulso vital (horme) que, al repetirlo, desarrolla la conciencia de sus acciones como un despertar del espíritu y se convierte entonces en acción voluntaria.

En el ambiente preparado estos principios se contemplan para lograr satisfacer la sed y el hambre del espíritu del niño, junto con las **Tendencias Humanas**, que son las que todo ser humano tiene para alcanzar una mejor adaptación a su medio y lo impulsan a una realización de todo su ser. Éstas son de carácter universal y están relacionadas con la esencia del hombre. Es a través de estas tendencias que el niño se torna parte del grupo social dentro del cual nace.

Montessori nos invitó a ver los puntos de contacto entre la evolución del hombre y la del niño: Para lograr sobrevivir, el hombre primitivo tenía primero que satisfacer sus

necesidades básicas: alimento, ropa, vivienda y protección. ¿cómo lo logró? él tenía la tendencia hacia la *exploración*. Primero exploró su medio ambiente y encontró aquellas cosas con las cuales le sería posible satisfacer sus necesidades básicas. Exploró todo aquello susceptible de ser conocido, conquistado y/o adaptado. Tal como el niño, quien es un gran explorador. Se manifiesta en lo que interpretamos como curiosidad, explorando todo lo que llega a sus manos, recibiendo estímulos a través de sus sentidos, observando, escuchando, oliendo, tocando y probando. Cuando el niño encuentra obstáculos en esta exploración, en lugar de explorar con interés destruye. Con esta acción él demuestra que su tendencia ha sido obstruida por el ambiente externo.

Para ser capaz de explorar, el hombre primitivo hubo de conocer donde se encontraba situado, esto se muestra a través de la tendencia de la *orientación*. Sin esta tendencia él no podría encontrar su camino de regreso en la exploración. Para saber donde estaba situado, conocer su entorno, su lugar en el espacio, tuvo que buscar puntos de referencia, crear una metodología; así surge otra tendencia, la del *orden*. Sin orden no es posible orientarse. Él necesitaba una secuencia de acciones y planear un principio, un trayecto y un fin. Asimismo requería de la capacidad de invertir dicha secuencia. La tendencia hacia el orden es la base sobre la cual existe toda la creación, sin ésta el hombre no sería capaz de existir. Y sin esta tendencia las otras dos anteriores no se podrían dar.

Mediante la utilización de sus movimientos y sus sentidos dirigidos por su inteligencia al ser humano le fue posible sobrevivir. Sus sentidos se convirtieron en los medios de contacto con el medio ambiente y al agregar el movimiento, los sentidos se tornan ilimitados en sus acciones. La limitación de la exploración sensorial era únicamente el qué tan lejos lo pudiesen llevar sus piernas. Se ha recorrido un largo camino desde la aparición del hombre y aún no nos es posible sobrevivir sin estas primeras tendencias: exploración, orientación y orden.

Con la tendencia hacia *la imaginación y la abstracción* el hombre tenía la habilidad de imaginar qué podría utilizar con objeto de sobrevivir, al observar lo que le rodeaba. El hombre debió imaginarse cómo utilizar los objetos para protegerse, alimentarse y resguardarse, para satisfacer así sus necesidades básicas. Con garras

de animales creó armas para defenderse, por ejemplo. Le fue posible transformar su medio y crear un territorio físico, con objeto de mantenerse vivo y a salvo.

Pero esto no era suficiente dado que las herramientas y armas debían corresponder exactamente al uso específico. Debían ser construidas con exactitud, experimentación y repetición para obtener una técnica más exacta. Esta es la tendencia hacia *la exactitud y la perfección*. La tendencia hacia la *repetición* de una actividad lleva a controlar el error, si algo no funciona, necesitamos saber el porqué. El control del error lleva al razonamiento, al cálculo, a la planeación y a la perfección del trabajo. Este es el proceso de auto-educación y auto-perfección. En el niño podemos ver como repite la actividad hasta que ha adquirido o perfeccionado una habilidad. Para él mismo controlar sus fallas es utilizar la prueba y el error. El trabajo espontáneo con sus manos lo lleva a explorar mediante la manipulación de objetos y se orienta con puntos de referencia. Es decir, a través del orden exterior el niño construye su orden interior.

Este trabajo de sus manos dirigido por su mente requirió de auto-control. Es la integración del cuerpo y la mente que lo lleva al desarrollo psíquico. Él necesita dominar un instrumento o una situación para alcanzar un objetivo que le dé un sentimiento de satisfacción y seguridad debido a la tendencia hacia la precisión y la exactitud es que se da la tendencia hacia *la mente matemática*, dan prueba de ello, la medición del tiempo, la geometría en la construcción de las casas, en fin, todas las invenciones del hombre.

La tendencia hacia *el trabajo* es el producir con sus manos lo que su mente había imaginado. También necesitaba satisfacer sus necesidades psíquicas y espirituales a través de la *comunicación* con otros seres de su misma especie. Y por último, la tendencia hacia *el ser y el pertenecer* cuando a través de vivenciar estas tendencias el hombre se va construyendo a sí mismo y va construyendo la evolución humana, el niño nace con este potencial de conquistar un medio desconocido y adaptarse a él.

Todas estas tendencias pueden ser satisfechas con suficientes oportunidades en el medio en el que se encuentre el niño. Pues éstas deben ser entendidas y protegidas de tal forma que se logre un cambio verdadero en la estructura y el contenido de la

educación; por ello es importante considerarlas en el momento de introducir el método en el "ambiente preparado". En éste, el niño tiene la oportunidad de desarrollarse mediante la exploración y búsqueda de motivos para la actividad, con la cual pueda utilizar sus manos y manipular, repetir, controlar sus errores y desarrollar autocontrol.

Ejercicios como actividades de Vida Práctica que le ayudan a adaptarse a su propia cultura, con la posibilidad de repetir pasos mediante una secuencia de acciones; esta repetición le llevará a perfeccionar gradualmente sus capacidades y convertirse en una persona independiente.

El niño es un explorador sensorial. En este ambiente tiene el material sensorial que refinará y desarrollará sus sentidos, dándole un orden a sus impresiones tempranas, clarificándolas y organizándolas en su mente.

El lenguaje es también parte de este medio, de manera que él puede satisfacer su tendencia a comunicarse. El niño tiene la oportunidad de explorar su lenguaje y encontrar que existen otros medios de comunicación a través de la lectura y la escritura.

En el área de matemáticas el niño trabaja con materiales concretos, con precisión, exactitud y llevándolos hacia la abstracción. Esta área prepara la mente para el razonamiento intelectual.

Para la exploración del mundo existe material en Geografía, Historia, Biología, Arte y Música, que satisfará su afán por investigar y lo dirigirá mediante casos reales a la satisfacción de sus tendencias hacia la imaginación.

Cuentos, arte, países, gente, canciones, basadas en la realidad, son aspectos atractivos para ser explorados. Cada niño es una creación única, nuestra ayuda es contribuir a que se desarrolle a su máxima capacidad al entender su posibilidad creativa y de autoconstrucción. Esto puede ser una respuesta a la educación. La respuesta está en el niño, pues tiene en sí mismo el secreto de su ser y de su formación.

## 2.3 Método Montessori

María Montessori estuvo rodeada de una atmósfera científica. Por ello, toda su vida manifestó interés por investigar y tuvo un alto grado de humildad mostrándose dispuesta a poner a un lado los prejuicios tradicionales con tal de aprender de los hechos observados. Cada niño era su maestro. Su preparación científica y su actitud espiritual no encontraron oposición entre sí. Fue esta doble preparación, esta feliz combinación —diría, Standing quien la conoció por cerca de 30 años— de lo científico y lo místico lo que permitió a Montessori llevar a cabo logros con armonía y entereza. En su libro *El Método de la Pedagogía Científica Aplicada a la Educación Infantil en las Casas de los Niños* diseña los principios de su método.

María Montessori desarrolló un método pedagógico para poner en práctica su filosofía. Ella siempre quiso que su método fuera flexible y no fijo, pues creía en las innovaciones en el salón de clase; además, su enfoque educativo estaba animado por una experimentación constante basado en la *observación del niño*.

Básicamente encontramos dos componentes claves de su método y son:

- I. *El ambiente*, incluyendo los materiales y los ejercicios pedagógicos; y
- II. *Las maestras* que preparan el ambiente.

I. Preparar **el ambiente** es de fundamental importancia ya que es el lugar donde el niño se nutre. Requiere estar preparado y diseñado con el fin de poder satisfacer las necesidades del niño en el proceso de autoconstrucción, es el espacio en donde se puede revelar la personalidad del niño; así como los patrones de crecimiento. Esto quiere decir, que debe contener todo lo que el niño habrá de necesitar y a la vez ha de eliminar los obstáculos que limitan su crecimiento.

Hay tres ideas a tomar en cuenta para preparar el medio ambiente y son:

1. El ambiente puede ser una ayuda o un obstáculo al desarrollo de las potencialidades del niño.

2. El ambiente debe ser preparado cuidadosamente para el niño por un adulto inteligente y sensible.

3. El adulto, en este caso el educador, es participante en la vida y el crecimiento del niño dentro del ambiente.

Para que el educador pueda desempeñar este papel clave en el ambiente del niño deberá abrirse a la vida y al proceso de convertirse en él mismo. Pues, si es una persona rígida para quien la vida se ha vuelto existir más que crecer, no será capaz de preparar un medio ambiente vivo para los niños. Su salón de clase será un lugar estático, más que un *sitio activamente sensible a las necesidades continuamente cambiantes de un niño que está creciendo*. Mucho dependerá de la capacidad del educador para participar con los niños en una vida de transformación.

Hay seis componentes básicos que se toman en cuenta para el diseño del medio ambiente del salón de clase Montessori y son:

1. Libertad
2. Estructura y orden
3. Realidad y naturaleza
4. Belleza y atmósfera
5. Materiales Montessori
6. Desarrollo de la vida en comunidad.

La *libertad* es un elemento esencial por dos razones: sólo en una atmósfera de libertad el niño puede revelarse, y el educador ha de observar e identificar el desarrollo infantil y contribuir a él. Y ya que el niño posee dentro de sí mismo el patrón para su propio desarrollo se debe permitir mas no obstaculizar que esta guía interna dirija su crecimiento. María Montessori creía que la libertad del niño dependía del desarrollo y de la construcción de su personalidad, a través de proporcionarle actividades en donde desarrollara su independencia, su voluntad y su disciplina

interna. En el mejor de los casos la libertad del niño debía tener como límite el interés colectivo.

Para ayudar al niño a comprender claramente la diferencia entre el bien y el mal y lograr esta distinción, el adulto fijará límites firmes contra los actos destructivos. Así un salón de clase que ha alcanzado su concepto de libre funcionamiento será aquel en el cual todos los niños se mueven de un lado a otro, útil, inteligente y voluntariamente. De esta forma, los niños están en libertad de moverse de un lado a otro a voluntad, durante todo el día. Debido a esta libertad de movimientos, un día no está dividido en periodos de trabajo ni de descanso o juego.

Los niños son libres para escoger sus propias actividades en el ambiente preparado para ello. A esto se le llama: *libre elección*. El niño puede elegir sus actividades, una vez que conoce una variedad de ejercicios. Y los conocerá a través de una lección individual o de grupo dado por el educador, o bien, porque el niño observa el uso de los mismos en otro niño que los está trabajando, esto es, con el ejemplo.

Para no interferir en la libre elección del niño con respecto a su actividad, no existen competencias, premios ni castigos, ya que éstos son incentivos artificiales que logran conductas forzadas y no tienen que ver con el desarrollo natural del niño.

En un ambiente de libertad los niños han de desarrollar sus propias relaciones sociales con los demás. Y a ellos les gusta encontrar la solución a los problemas con otros niños. Hablan entre sí e inician actividades juntos cuando lo desean. Debido a que no se les obliga a competir los unos con los otros, su deseo natural de ayudar a los demás se desarrolla espontáneamente. Es decir, viven en una comunidad activa.

Mediante la libertad que vive en el ambiente Montessori, el niño tiene una oportunidad única para reflexionar sobre sus propios actos y así determinar sus consecuencias, tanto para él como para los demás; se prueba a sí mismo contra los límites de la realidad, para averiguar qué le proporciona una sensación de realización y qué lo deja sintiéndose vacío e insatisfecho, para descubrir tanto sus capacidades como sus defectos. La oportunidad de desarrollar auto conocimiento es uno de los resultados más importantes de la libertad en un grupo Montessori.

El *orden* significa que se le asegura la posibilidad de un *ciclo completo* de actividad al utilizar los materiales. Él encontrará todas las piezas que necesita para el ejercicio que elija; nada estará roto ni incompleto. No se permitirá que nadie lo interrumpa ni interfiera con su trabajo. Regresará los materiales a su lugar y en las mismas condiciones en que los encontró. Al devolver los materiales, el niño no sólo participa en el ciclo completo de actividad sino que se convierte en un colaborador para mantener el orden en el salón de clase.

Dicho así, ésta es una responsabilidad que el niño vive. El educador estará alerta para hacer los cambios necesarios y mantener el ambiente vivo y estimulado y que sea una invitación para que el niño explore. Es decir, el educador encontrará la flexibilidad que se necesita para mantener el orden necesario en el salón de clase sin crear un medio ambiente estático, si tiene presente el propósito de que, el ambiente es *estructurado* para ayudar a los niños a construir su inteligencia y a confiar en el medio ambiente donde se desenvuelve.

En cuanto a la *naturaleza y la realidad* presente en el ambiente Montessori, todos los materiales están preparados para que el niño se relacione con la realidad. El refrigerador, la estufa, el fregadero y el teléfono son todos auténticos. La plata que tiene que pulirse, los alimentos que se preparan y se sirven son nutritivos. Se usan vasos de vidrio para beber, platos que pueden romperse al lavarlos, una plancha caliente para planchar, un cuchillo filoso para cortar verduras y frutas, aguja para coser; en fin, todo ello lo prepara en varios sentidos: el desarrollo de su coordinación, la posibilidad de ser independiente y la adaptación al grupo social al que pertenece.

De acuerdo con la realidad, no todos los niños pueden tener el mismo material a la vez, solo hay uno de cada uno. Como el niño no tiene otra opción *aprende a esperar* a que el otro niño termine de trabajar con lo que él quiere usar. Así aprende a *respetar el trabajo de los demás*, no porque alguien le haya dicho que debe hacerlo, sino porque es una realidad con la que él se encuentra en su experiencia diaria.

En cuanto a la Naturaleza, el niño ha de extraer de ella las fuerzas necesarias para el desarrollo del cuerpo y el espíritu, decía Montessori. Y la ayuda que se le puede

dar es tener contacto a través del cuidado de las plantas y de los animales. La Naturaleza debe estar presente en el ambiente Montessori, en el salón y en el área exterior. De esta manera apreciará el orden, la armonía y la belleza, además de comprender las leyes naturales que son la base de todas las ciencias y las artes. Podrá entender mejor las cosas que el ser humano ha creado, por ejemplo: aprenderá el uso de lentes de aumento, microscopios y a realizar experimentos por sí solo. Claro que lo más importante es que los niños tengan la oportunidad de ir a los bosques y al campo para descubrir la unidad con la Naturaleza y absorber sus maravillas.

Otro aspecto fundamental para el ambiente Montessori está relacionado con la *belleza y la atmósfera*, estos elementos estimulan al niño en su desarrollo al responder a la vida, a su cuidado y a su exploración. Montessori consideraba una necesidad que la belleza estuviera presente en el ambiente y que ésta estuviera basada en la simplicidad, así que el salón no necesita ser un sitio elaborado, sino que todo dentro de él debe tener un diseño y una calidad plena. Estar cuidado y atractivo con todo lo necesario armónicamente dispuesto. Así mismo ha de ser relajante, cálida e invitar a participar.

El *material Montessori* es material de desarrollo, no tiene el propósito externo de enseñar habilidades a los niños o de impartir conocimientos a través de su “uso correcto”, como sucede con el material didáctico convencional. En vez de esto, su *propósito es interno*, es una ayuda para la autoconstrucción y el desarrollo psíquico del niño. De tal forma que le proporciona a él estímulos que cautivan su atención y favorecen su proceso de concentración. Ya que es *el mismo niño el que debe descubrir cómo concentrarse*. Es aquí donde radica la importancia de proponerle al niño la clase de trabajo que le permita aprender a concentrarse desde su libertad.

Para poder cumplir con su propósito de formación interna, los materiales deben corresponder a las necesidades internas del niño. Esto significa que cualquier material debe ser presentado al niño en el momento adecuado de su desarrollo. María Montessori sugirió niveles de edad para introducir cada uno de sus materiales; sin embargo, el momento adecuado debe ser determinado mediante la observación y la experimentación. El educador observa la calidad de *la concentración* en el niño,

así como *la repetición espontánea* de sus acciones con un material. Estas respuestas indicarán el significado del material para él en ese momento particular de su desarrollo, y si la intensidad del estímulo que ese material representa para él, también está de acuerdo con sus necesidades internas.

El material y la intensidad del estímulo que presenta pueden ser variados para satisfacer las necesidades internas del niño, no puede haber una secuencia rutinaria del progreso diseñada. Pues el niño es una personalidad activa que está en constante desarrollo.

He aquí algunos de los *principios* en los que se basan los materiales Montessori:

En primer lugar, están ideados para mostrar *la dificultad o el error* que el niño debe descubrir y comprender a través de percibir el problema más fácilmente. Por ejemplo: la Torre Rosa son diez cubos de color rosa, cuya dificultad es armarla de grande a pequeña, lo cual puede lograr sólo al graduar el tamaño de cada uno de ellos.

En segundo lugar, están diseñados para darles un *uso progresivo* de sencillo a complejo, de conocido a desconocido. Por ejemplo: las Barras Rojas son diez barras de color rojo que varían en longitud de un metro a diez centímetros, cuyo propósito es descubrir sensorialmente la longitud al ordenarlas de mayor a menor o viceversa. Una vez dominada esta experiencia, el niño trabajará con Barras Rojas y Barras Azules, sólo que ahora contará cada una pues esta seccionada por color cada diez centímetros —el conteo es sensorial— para luego asociarlo con los números del 1 al 10. Además empieza a realizar operaciones sencillas de suma y resta. Un tercer momento, será cuando ha superado el aprendizaje sensorial y el desarrollo motor que requieren los materiales anteriores, entonces se utiliza un tablero para resolver problemas matemáticos más complicados que, a la vez, se emplea para introducir problemas numéricos escritos.

En tercer lugar, los materiales están diseñados para *preparar al niño indirectamente para un futuro aprendizaje*, por ejemplo: la escritura. Con las perillas de los materiales desde los Bloques de Cilindros hasta los Mapas de Rompecabezas, los cuales el niño los levanta y los manipula, con los mismos dedos con los que más

adelante tomará el lápiz o el instrumento para la escritura. Al trazar las letras de papel de lija con su dedo, desarrollará una memoria muscular de la grafía de las letras y cuando llegue el día en que se sienta motivado para escribir podrá hacerlo con un mínimo de frustración y un máximo de éxito. Lo cual contribuye al desarrollo de su iniciativa y de su confianza en sí mismo.

En cuarto lugar, los materiales son *expresiones concretas o materializadas de una idea* y se convierten gradualmente en representaciones cada vez más abstractas. En el caso de los triángulos, primero, el niño explora sensorialmente un triángulo sólido de madera, en donde puede apreciar su base, sus lados y sus dimensiones; más tarde, este triángulo lo encontrará plano y dentro de una charola como una de las piezas de un rompecabezas de madera; luego, sobre triángulos de papel sólidamente coloreados; después sobre triángulos cuyos contornos han sido marcados con un color fuerte y, finalmente, sobre triángulos abstractos levemente bosquejados. Es como el niño va del conocimiento concreto a lo abstracto con el material. Este proceso natural del niño debe darse sin interrupción.

Un aspecto importante de los materiales Montessori es la *autoeducación*. Cuando trabaja con el material el niño descubre el uso del mismo y cuando reconoce sus propios errores, no es el educador quien lo corrige. Este diálogo con los materiales hace que el niño controle el proceso de aprendizaje. Si él mismo no puede ver su equivocación a pesar del diseño del material significa que no se ha desarrollado lo suficiente para hacerlo. Pero con el tiempo se dará cuenta y corregirá sus errores.

Por ejemplo, con el Bloque de Cilindros, el niño coloca cilindros de distintos tamaños en sus agujeros correspondientes; el *control de error* será cuando no coloca el cilindro en el hoyo correcto o le sobra uno. No es el problema lo que le interesa al niño sino la sensación, no sólo de colocar el cilindro adecuadamente, sino de adquirir un nuevo poder de percepción que es lo que le permite reconocer la diferencia de dimensiones entre los cilindros. A medida que los materiales se vuelven más complejos el control del error se transfiere al propio niño, quien ha desarrollado gradualmente su capacidad para reconocer las diferencias de dimensión a simple vista.

Algunas reglas básicas para que el niño trabaje con los materiales Montessori son las siguientes:

Al niño se le muestra el manejo cuidadoso y con respeto del material, que ha sido diseñado para desarrollar en él su entera personalidad. Puede ocuparlo una vez que ha comprendido el propósito del ejercicio. Lo transporta y arregla cuidadosamente sobre la mesa o en un tapete de una manera organizada. Lo *trabaja* y cuando termina lo regresa al estante dejándolo en perfecto orden para que lo use otro niño o él mismo en una siguiente ocasión. El niño tiene el derecho de no ser interrumpido por los demás al usar los materiales, pues se cuida su concentración.

Para introducir al niño con el nuevo material el educador se lo muestra mediante una *lección* con el propósito no sólo de que el niño conozca el material, sino de que descubra más sobre sí mismo y su desarrollo interno. El escoger el momento adecuado para dar la lección requiere sensibilidad y experiencia por parte del educador, ya que utilizará la lección para observar sus reacciones y experimentará con diferentes acercamientos hacia él. El niño responde a la lección ya que satisface a una necesidad interna suya.

Esta lección es un contacto breve de carácter claro y definido con el niño por esta razón, el educador debe tener conocimiento de los materiales y determinará mediante una práctica concienzuda la forma exacta como va a presentarlos. Esta es la preparación que recibe el educador cuando se entrena como Guía Montessori. ("Guía" es el nombre que se le da a la persona que ha tomado el curso Montessori para hacerse responsable de la dirección del aprendizaje individual y de grupo y "Asistente" es quien colabora en todos los quehaceres y asiste a los niños cuando es necesario).

En fin, cuando un niño sabe cómo usar un material es sólo el comienzo de su utilidad ya que es en la repetición de su uso donde el crecimiento psíquico tiene lugar. El niño realizará la repetición si ha comprendido la idea que el ejercicio representa y si corresponde a su necesidad interna; a esto se le llama el propósito directo, mientras que el propósito indirecto es alcanzar ese conocimiento para llegar al dominio de otro mayor.

Luego aparece otro hecho: el niño empieza a crear nuevas formas de usar el material al combinar varios ejercicios que están interrelacionados o al comparar el material con su medio. A esto se le llama *explosión de actividad creativa*, el niño experimenta la emoción de descubrir lo desconocido por sí mismo.

Después de que el Guía se convence de que un concepto ha sido establecido en la mente del niño a través de usar el material introduce la *nomenclatura exacta* que corresponde al nuevo concepto, por medio de la *Lección de tres tiempos*. En el primer paso, el Guía simplemente asocia *el nombre* de un objeto con el objeto mismo, por ejemplo: “áspero” y “liso”. En el segundo paso, el Guía hace una prueba para ver si el nombre corresponde en la mente del niño con el objeto. Se le pregunta al niño: ¿cuál es “áspero”? y ¿cuál es “liso”?”, “toca liso”, “toca áspero”. Si no logra hacer la asociación correcta, el Guía no lo corrige y en otro momento se le da la lección en que repetirá la experiencia sensorial con el nombre, es decir, el segundo paso. Una vez que logra establecer la *asociación* deseada, el Guía procede al tercer paso, pidiendo al niño que *pronuncie* él mismo el nombre correcto del objeto o de su cualidad.

Una vez que el vocabulario es dominado por el niño entonces será capaz de generalizar el concepto al encontrar objetos en su medio que corresponden a su nuevo conocimiento: “mi vestido es liso”, “la letra es áspera”, por ejemplo. Investiga a su alrededor y experimentan con alegría cada nuevo descubrimiento.

El desarrollo de *la vida en comunidad* es un sexto componente del ambiente, la estructura, la organización, las actividades, todas ellas llevan a un desempeño de una vida en comunidad. Los niños desarrollan hacia el ambiente preparado un sentido de pertenencia y de responsabilidad debido, sobre todo, a que éste es en realidad suyo. Pues todo en él está adecuado a sus necesidades físicas, intelectuales y emocionales. La propia Guía no tiene pertenencias ahí, ni siquiera un escritorio o una silla con dimensiones apropiadas para un adulto.

Los niños aprenden a mantener el orden y a cuidar diariamente el salón. Son ellos quienes regresan los materiales a los estantes, pulen las mesas y cuidan las plantas y de los animales. Los niños sienten responsabilidad los unos por los otros. Debido a

que trabajan casi siempre en forma independiente, sobre todo durante los primeros años, se ayudan unos a otros, se comunican libremente entre sí y hay un intercambio. A través de la libertad en sus relaciones sociales, limitadas únicamente cuando interfieren con los derechos de los demás, el interés natural del niño por los otros y el deseo de ayudar crece espontáneamente. Otro elemento que ayuda al desarrollo de la vida en comunidad es la inclusión de niños de diferentes edades en cada clase.

En un grupo de 20 o 25 niños, una tercera parte tiene tres años, otra cuatro y la última cinco. Al finalizar el año escolar, la tercera parte de mayor edad avanza a un grupo para niños de seis a nueve años, en tanto que un nuevo grupo de niños de tres se une a la clase de tres a seis años. Esto significa que cada niño pasa aproximadamente tres años en cada clase, teniendo un 33% de nuevos compañeros cada año. El énfasis sobre la mezcla de edades está basado en gran medida en la ayuda que los niños mayores dan espontáneamente a los menores, así como a la inspiración y el ejemplo que proporcionan.

Respetan mutuamente sus esfuerzos y se ayudan solo cuando es necesario. Cuando un niño mayor enseña a uno menor esto le ayuda a comprender lo que sabe mejor que antes. Lo ideal es que sea fácil el acceso de un salón al otro, como para que niños más pequeños vislumbren su futuro, y los niños mayores pueden retirarse temporalmente a un medio ambiente más sencillo y menos exigente cuando así lo necesiten.

María Montessori consideraba que la educación colectiva tenía su lugar en la preparación para la vida. Por lo tanto, después de que la disciplina individual había sido establecida, ella ayudaba a los niños a lograr un orden colectivo. Sobre todo lo hacía ayudando a los niños a estar conscientes del orden del grupo cuando se lograba sin forzarlo. De esta forma les hacía asimilar un principio de orden colectivo. Una técnica que ideó para reforzarlo es el "juego del silencio". Ella empezó este juego llamando la atención de los niños sobre lo callada e inmóvil que podía estar e invitándolos a imitar ese absoluto silencio.

Algunas veces se susurran instrucciones a algunos niños en particular para que realicen ciertos actos tan calladamente como sea posible. Parecen disfrutar de la sensación de un logro común en el que cada uno desempeña una parte integral. Además los niños después de haber hecho el esfuerzo necesario para permanecer callados encuentran placer en el silencio en sí.

El Ambiente Montessori está dividido en cinco grandes Áreas:

- I. Vida Práctica o Vida Cotidiana
- II. Área Sensorial
- III. Lenguaje
- IV. Matemáticas
- V. Áreas Culturales y Artísticas

## **I. VIDA PRÁCTICA**

Es una área de actividad vital, es el cimiento de la construcción de la personalidad en la Filosofía Montessori. Por lo general, el niño pequeño es introducido en principio a estos ejercicios a los que también se les llama *ejercicios de coordinación viso motora fina y coordinación gruesa*. Éstos involucran tareas sencillas y precisas que el niño ha observado en su ambiente hogareño y que desea, por tanto, imitar. Éstas son actividades de la vida diaria que favorecen en el niño el cuidado de su persona y su ambiente, así como su relación con los demás en una comunidad.

Mediante lecciones de “gracia y cortesía” lleva a cabo actividades en donde coordina y controla sus movimientos; también lo hace con ejercicios de equilibrio, de ritmo y más adelante con un dominio completo de su cuerpo y de su voluntad. El niño imita lo que observa pues desea adaptarse al grupo social al que pertenece y es ésta una de las fuerzas más poderosas en los primeros años de vida: la tendencia a la adaptación. Estos ejercicios deben tener sus raíces en el medio y la cultura inmediata del niño, por lo que varía de un lugar a otro según sean las costumbres.

El Guía prepara los ejercicios basándose en los principios Montessori que señalamos antes —la belleza y simplicidad, el aislamiento de la dificultad, un orden progresivo de sencillo a complejo— y tomando en cuenta que es una preparación indirecta ya que es el mismo niño quien se auto construye por medio de las oportunidades que le presentan el ambiente y las relaciones interpersonales.

Aun cuando los ejercicios están orientados hacia el desarrollo de una capacidad —por ejemplo, lavar una mesa o bolearse los zapatos—, su propósito no es dominar dichas tareas por sí mismas (que es la finalidad del adulto), sino más bien ayudar a la construcción interna de la disciplina, la organización (pues siguen una secuencia de pasos), la independencia y el propio respeto a través de la concentración de la atención en un ciclo de actividad completo. La *concentración* es esencial para su desarrollo, ya que es el cimiento sobre el que la personalidad se construye. Sólo el propio niño puede organizar su vida psíquica en una labor interna, nadie desde el exterior puede hacerlo concentrarse. Debe descubrir cómo hacerlo él mismo y su poder de concentración irá en aumento al ofrecerle motivos de actividad.

La mejor edad para realizar estos ejercicios es de los dos a los cinco años. En esta edad los ejercicios son una respuesta a una exigencia natural, a una necesidad íntima de actividad, de manipular, de hacer él mismo las cosas. La coordinación motriz se adquiere mediante la actividad. El adulto, consciente de esta necesidad, debe servir como guía con un ritmo lento de sus actividades y llevándolas a cabo con un *análisis de sus movimientos*. De esta manera el niño puede memorizar los actos sucesivos necesarios para completar una determinada acción.

Él observa los movimientos que requieren de una exactitud minuciosa, pues busca la precisión como un control mayor de su coordinación fina, en este caso. Así sus movimientos se desarrollan bajo la guía de la inteligencia que memoriza cada paso hasta completar la acción, es decir, la educación de los movimientos es la educación de la personalidad en desarrollo. Si sucede que el niño no alcanza a dominar todos los detalles, el ejercicio dejará de interesarle. Esto llevará al desorden.

María Montessori encontró que haciendo consciente al niño de un detalle a la vez podía alcanzar otro más y así estaría listo para notar otros. A esto le llamo el *punto*

*de interés* en donde el niño centra su atención y consigue captar el propósito del mismo. De esta manera satisface las dos tenencias *hacia la perfección y hacia convertirse en dueño de sí mismo*, para que sus acciones obedezcan a su voluntad más que a un impulso natural de estar activo por estarlo.

En este proceso hacia la independencia, el niño debe escoger su propio trabajo y realizarlo a su propio paso y ritmo, repetir una acción tan seguido y por tanto tiempo como lo necesite y a su vez manipular los objetos con los que está trabajando.

Los ejercicios de Vida Práctica se dividen en cuatro grupos:

#### 1. Cuidado de la Persona.

Los ejercicios del cuidado de la persona permiten adquirir la independencia, siendo una fuente de gozo el poder valerse por sí mismo en el cumplimiento de sus necesidades. Ayuda a desarrollar la coordinación motriz gruesa y fina.

#### 2. Cuidado del ambiente.

En el cuidado del ambiente se realizan actividades donde se protegen y preservan las condiciones adecuadas de su ambiente interno y externo. Primero el niño se auto construye y después se va al exterior.

#### 3. Relaciones sociales.

Desarrollo de la socialización. Aprende modales que lo ayudarán a tener confianza para que puede conducirse con independencia y dignidad en cualquier sitio donde se encuentre.

#### 4. Análisis y control de movimientos.

Son ejercicios que permiten al niño analizar y controlar los movimientos gruesos y finos de su cuerpo; como en "Caminar en la Línea", con ejercicios de ritmo y equilibrio, y en el "Juego del Silencio", en donde inhibe voluntariamente todos sus movimientos y logra un autocontrol, comparable con la meditación. Con estos ejercicios el niño se vuelve tranquilo y feliz, experiencia que vive con su grupo. Esto

le da un conocimiento de sí mismo y de su grupo. Hay dos momentos en este proceso que muestran el desarrollo del niño: el primero, se da cuando hace el ejercicio para sí mismo y, más adelante, cuando lo hace para la comunidad.

## II. ÁREA SENSORIAL.

Después de que se inicia la disciplina interna, la confianza en sí mismo y se realiza el ciclo completo de actividad por medio de los ejercicios de Vida Práctica, el niño está preparado para ser introducido a los materiales sensoriales. El propósito de éstos es la educación y el refinamiento de los sentidos: visual, táctil, auditivo, olfativo, gustativo, térmico, bórico y estereognóstico. Esta educación no es llevada a cabo para que los sentidos puedan funcionar mejor, sino para ayudar al niño a desarrollar su inteligencia, la cual depende de la organización y clasificación de sus percepciones sensoriales, esto es, de sus experiencias.

Por medio de la repetición de los ejercicios sensoriales se prepara a los sentidos para diferenciar, clasificar, graduar y organizar en su mente las impresiones que recibe. El entrenamiento de los sentidos debe llevarse a cabo durante los primeros seis años de vida, cuando el interés es intenso, la necesidad existe y el deseo de repetición que lleva a la perfección está arraigado. María Montessori llamó al material sensorial *abstracciones materializadas*, pues la manipulación y la experiencia con dicho material llevan con la mente del niño a la clasificación de las impresiones recibidas.

No tiene la finalidad de presentar ante el niño impresiones nuevas de color, forma, dimensión, etcétera, sino organizar y clasificar el caos de impresiones que ha percibido y ofrecerle los términos exactos que las definen. Los materiales sensoriales dan al niño la posibilidad de *explorar su ambiente* y se caracterizan por estar contruidos con precisión y medidas exactas, tener un propósito específico y usarse de modo especial, apareándolos o graduándolos. Aíslan y ponen de relieve únicamente una característica o cualidad: color, forma, tamaño, etcétera.

Por ejemplo, los objetos son idénticos entre ellos en todos aspectos excepto por la cualidad que se quiere mostrar, de este modo la cualidad abstracta se hace concreta y se puede decir que se “materializa”. Esa cualidad única puede ser refinada aislando el sentido. Por ello se trabaja un sentido a la vez. Los materiales están contruidos en proporción al tamaño y peso del niño. Sus conceptos son universales y válidos para niños de cualquier nacionalidad. Resultan atractivos e interesantes para el niño y, sobre todo, lo guían a una actividad motriz.

Montessori creía que nada puede ser aprendido si no ha sido aprehendido por los sentidos. Ya que los sentidos le ayudan a distinguir entre características esenciales y accidentales. Así, el niño pequeño es capaz de percibir distinciones más y más finas en su ambiente. El material para la educación de los sentidos le brinda al niño lo que necesita para llegar a un pensamiento conceptual muy claro. Por ejemplo él desarrolla un concepto preciso de “longitud”. Cuando unimos lenguaje a la experiencia física, la estamos sellando. Ahora el niño tiene el concepto, su intelecto se vuelve muy claro y puede ser capaz de expresar lo que ha experimentado.

El material sensorial analiza y representa los atributos de las cosas: dimensiones, formas, colores, aspereza o suavidad de las superficies, peso, temperatura, sabor, ruidos y sonidos. Son las cualidades de los objetos, no los objetos en sí lo importante; aunque estas cualidades estén aisladas una de la otra, están representadas por objetos: largo, corto, grueso, delgado, grande, pequeño, rojo, amarillo, azul, etcétera.

Los atributos —cualidades de los objetos— no varían solo en cualidad sino también en cantidad: más alto, más bajo, más grueso, más delgado, etcétera. Los sonidos tienen varios tonos, los colores tienen varios grados de intensidad, las formas pueden semejarse en varios grados; el grado de aspereza y suavidad no son absolutos. Con el material el niño tiene la posibilidad de distinguir estas cosas y reforzar la identidad de dos estímulos por medio de numerosos ejercicios de “aparear” e “insertar (aparear consiste en encontrar objetos idénticos entre objetos contrastantes).

Finalmente, el niño comienza a distinguir los grados de las diferentes cualidades

ordenando una serie de objetos en “graduación”, es decir, las diferencias son graduadas sistemáticamente; por ejemplo, de grande a pequeño con la Torre Rosa; de claro a oscuro con las Tabletas de Colores III (diferentes grados de intensidad del mismo tono cromático); o las campanas las cuales producen las notas de una octava; y los objetos que representan longitud en proporción decimal o el grosor en proporción centimétrica.

### **III. ÁREA DE LENGUAJE**

En la Casa de los Niños el niño ya ha conquistado el lenguaje y nuestra tarea es hacerlo consciente del tesoro que ya posee. Del ambiente y de las experiencias el niño ha percibido, absorbido y fijado en su mente el lenguaje en forma natural, a través de la “mente absorbente” que lo lleva desde los dos años y medio de vida a una plena posesión del habla. El lenguaje se encuentra entretelado en todo momento. En el lenguaje escrito y, después, en el leído, el niño encuentra nuevamente un caos de sonidos, que debe sintetizar de acuerdo con el signo gráfico que corresponde a cada sonido.

La mente examina el lenguaje y lo redescubre. Los sonidos no son muchos pero sí sus combinaciones. Muchos ejercicios sensoriales, por su naturaleza, contienen una preparación indirecta para este aprendizaje; por ejemplo, el niño que ha aprendido a escuchar atentamente podrá percibir las diferencias sutiles en los sonidos de las letras. También los materiales geométricos son de gran importancia porque ayudan al niño a concentrarse en las diferentes formas y es un entrenamiento para posteriormente distinguir las letras.

El principio sobre el que se basa el método de María Montessori para la enseñanza del Lenguaje es analizar y conquistar cada uno de los aspectos que tienen que ver con lograr estas habilidades (leer y escribir), con ejercicios adecuados según la edad. Ella misma le llamó Método de Escritura Espontánea en el que se educan los movimientos ojo-mano estimulándolos y especializándolos a través de la repetición de ejercicios.

De esta manera la mano podrá hacerlo con perfección al primer intento. El niño logra dominar los movimientos necesarios para reproducir las formas de las letras del alfabeto sin escribirlas de hecho. Además domina los movimientos para el manejo del instrumento con el cuál escribirá. En este proceso dos sentidos se especializan: la vista al reconocer las letras, y el tacto al tocarlas para la escritura. La lectura y la escritura son acciones muy complejas que requieren de una gran variedad de coordinaciones físicas y de habilidades mentales para ayudar a los niños a adquirirlas. La Doctora Montessori utilizó dos principios: la preparación indirecta y la preparación directa.

En el caso de *la escritura*, analizó y aisló cada dificultad observando lo que se necesita físicamente para escribir con lápiz. Así la preparación indirecta de la escritura se da a través de desarrollar la coordinación de los dedos: pulgar, índice y medio con los ejercicios siguientes:

1. Manipular las perillas de todos los materiales que las tengan, como bloques de cilindros, gabinete geométrico, resagues metálicos, entre otros.
2. Desarrollo de la ligereza de toque por medio de las tablas de áspero-liso y las cajas de telas.
3. Desarrollo de la coordinación de los músculos de la mano y la muñeca para seguir un contorno con firmeza de toque, por ejemplo, con el gabinete geométrico.
4. Uso de un instrumento de escritura con los resagues metálicos. El marco controla el movimiento del lápiz para dar precisión a la mano y, al rellenar dentro del doble contorno, limita y controla la acción del lápiz. La mano se mueve de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha como en la escritura. Así la mano estará lista para escribir sin haberlo hecho antes.

La preparación directa se da al analizar y aislar dificultades conectadas directamente con la escritura. Se utiliza un acercamiento fonético de la misma manera en que lo hace el bebé cuando construye su lenguaje hablado. Por medio de:

1. Conciencia de los fonemas que componen su idioma con el juego de “Yo Veo”.
2. Asociación del fonema con su símbolo y habilidad muscular para el trazo con las letras de lija.
3. Componer palabras gráficamente por medio del análisis de fonemas y al escoger las letras correspondientes por medio del Alfabeto Móvil. Con ello el niño podrá llegar a la explosión de la escritura.

La tarea del Guía no es enseñar a escribir sino dar la preparación y guía cuidadosa en estos ejercicios preparados para que cuando el niño quiera escribir pueda hacerlo. Cuando el niño ha aprendido las habilidades que necesita escribir es su triunfo. Una vez que puede expresar lo que quiere le llamamos: escritura. Así como no le enseñamos a escribir tampoco le enseñamos a leer, la labor del Guía es darle las llaves necesarias para que pueda lograrlo a través de sí mismo por medio de sus experiencias. Por lo tanto será un trabajo de su inteligencia.

El proceso de *la lectura* es opuesto al de la escritura ya que, la escritura es escuchar y analizar la palabra hablada representando cada uno de sus fonemas con un signo gráfico. Mientras que la lectura es la reproducción de una serie de fonemas los cuales han sido representados gráficamente y están ahora sintetizados en una palabra concreta, por lo tanto, la lectura es síntesis y la escritura es análisis.

La preparación indirecta para la lectura se da a través de los ejercicios que educan los sentidos y preparan al ojo para ver dimensiones, formas y combinaciones; los triángulos constructores, el gabinete geométrico, el botánico, la torre rosa, la escalera café y las barras rojas, son ejemplo de ello.

La preparación directa se da con los ejercicios que también ayudan en cierta forma a la escritura por ejemplo: el juego de yo veo, letras de lija y el alfabeto móvil. La lectura se prepara como una comunicación en silencio y esto le abre una posibilidad

inmensa de comunicación a través del tiempo y del espacio.

#### **IV. ÁREA DE MATEMÁTICAS**

El niño alcanza cierto nivel de desarrollo dándole una preparación indirecta. Esto requiere crecimiento y desarrollo gradual. En determinado momento, cuando el niño está estimulado, viene el despertar de la mente matemática. El pasa de la sola

exploración sensorial a la medición. Él busca establecer relaciones exactas, no solo en cantidad sino también en tamaño y forma. Comienza a preguntar ¿cuántos? y desea una respuesta precisa. Si no damos los medios para encontrar la respuesta precisa, él solamente podrá tener símbolos que no le aportarán una experiencia completa. El niño que llega a este campo a su propio paso y tiempo mostrará tanto entusiasmo, interés y concentración como con ninguna otra área.

El niño deberá darse cuenta que cuando contamos determinados objetos como cuentas, conchas o caracoles, no estamos hablando de los objetos en sí, sino que nos estamos refiriendo a algo acerca de ellos, a su cantidad. Esta “cualidad” abstracta tiene que “ser exteriorizada” y “vista” por la mente. Esta preparación indirecta para las matemáticas se da, por un lado, con los ejercicios de vida práctica; por medio del análisis lógico del movimiento; las presentaciones precisas y ordenadas; la ordenación del material en secuencia; el control de error para la verificación de la exactitud y, por supuesto, con su trabajo llevado a cabo en un orden que él mismo ya ha interiorizado.

Por otro lado, sucede con los materiales sensoriales por sus percepciones precisas y exactas a través de los ejercicios con figuras y formas; por las presentaciones y el uso adecuado de los materiales; por la claridad del lenguaje empleado y por los materiales en cantidades hasta el 10 (base del sistema decimal); además en geometría tiene la experiencia del cuadrado como superficie y el cubo como volumen. Es decir, el niño observa, experimenta y abstrae distinciones cada vez más finas de forma, dimensiones y temperatura, al punto en que clasifica y ordena en secuencias, y de ésta manera desarrolla sus conceptos matemáticos.

Los materiales de matemáticas tienen las mismas cualidades que todo el material Montessori por lo que promueven en el niño *las tendencias humanas* (mencionadas en el apartado de la Filosofía Montessori): hacia *la exactitud*: por medio de la verificación, sólo una respuesta es correcta para cada problema, a través del control de error; hacia *el orden*: con un procedimiento establecido se va aumentando la dificultad; hacia *la repetición*: con la práctica se llegará a la perfección; el aislamiento de la dificultad: una dificultad a la vez, cada paso debe ser comprendido en su totalidad antes de que se presente una nueva dificultad; *la exploración y orientación*: descubrir la interrelación entre números y operaciones e incorporar nueva información a lo conocido; *la abstracción*: las abstracciones materializadas proporcionan el proceso para el desarrollo de la abstracción y *la auto-perfección* para llegar a un pensamiento lógico y ordenado lo cual le permitirá logros posteriores.

## **V. ÁREAS CULTURALES Y ARTÍSTICAS**

Los materiales artísticos están relacionados con la auto expresión y la comunicación de ideas. Al igual que en Vida Práctica, muchos de estos materiales dependen de la cultura y del medio ambiente del niño, y son preparados por el Guía. Sin embargo, la doctora Montessori, diseñó algunos principios y materiales que son aplicables universalmente. Por ejemplo, con la Música, para despertar el amor y el aprecio del niño por ella, debía estar rodeado de buena música dentro de su medio para poder desarrollar así el sentido del ritmo.

Las actividades de “Caminar en la Línea” preparan la coordinación motora gruesa para los ejercicios rítmicos. Los niños utilizan una línea trazada en el suelo como guía mientras se mueven muy lentamente, marchan o corren según el ritmo de la música. Para desarrollar así su sentido del equilibrio y el control del movimiento de sus manos y pies. El siguiente paso es el estudio de la armonía y la melodía. Para esto, el niño comienza con instrumentos muy sencillos adecuados para su tamaño y sus posibilidades. Se le muestra cómo usar los instrumentos y después se le permite que los use libremente.

El niño aprende con las campanas a reconocer los diferentes sonidos de la escala tonal. Para ello hacen ejercicios sensoriales para diferenciar, reconocer, aparear y graduar dichas campanas. Después al pie de cada campana se coloca la nota, son discos de madera con las palabras de las notas impresas que van de acuerdo a su sonido. Los más pequeños se dan cuenta de que las notas son símbolos de los sonidos. Sobre unos tableros los niños aprenden la posición de las notas en la escala; las notas son movibles para que los niños puedan componer y leer melodías y reproducirlas al tocar las campanas. Los niños mayores elaboran cuadernos de música.

María Montessori consideraba que la base para el arte y el dibujo consistía en ejercicios que desarrollen los músculos de los dedos y de las manos para sostener lápices y hacer movimientos controlados. Además, el desarrollo de los sentidos a través de los ejercicios sensoriales contribuye a crear en el niño una conciencia y una apreciación artística de su medio ambiente. De esta manera se preparan los instrumentos de expresión (las manos y los sentidos). Y ésta es la ayuda para que luego el niño haga el dibujo libre. Es decir, la base se coloca y luego se deja al niño en libertad para que haga sus propias exploraciones.

En cuanto a Áreas Culturales se abarcan las siguientes áreas del conocimiento:

1. Geografía: con el fin de que el niño ubique su lugar en el espacio, esto es, en su casa, colonia, ciudad, país, continente, mundo y universo.
2. Historia: a través de la "Línea de la Vida" del niño conoce el paso del tiempo en su propia vida. También se elaboran líneas de la vida de "x" especie animal o planta; por ejemplo, la mariposa, les interesa conocer el proceso desde que es huevo hasta que se transforma en crisálida. Otra forma más de comprender el sentido del tiempo se da con el reloj y el calendario en una forma vivencial.
3. Biología: como observador y explorador, el niño conoce las diferencias entre distintas plantas por sus flores, frutos, hojas y semillas; entonces se elaboran actividades para que el niño tenga la oportunidad de experimentar en el ambiente ese conocimiento a través de la "mesa de la naturaleza" y de lecciones de grupo en cuanto a Botánica. Y en relación con la Zoología conocerá las diferentes especies

de animales con el fin de que valore y admire la Naturaleza y cobre conciencia del papel que tiene en el ambiente natural. De esta manera el niño Montessori está bien preparado para convertirse en un adulto ecológicamente responsable.

4. Ciencia: por medio de experimentos y con el uso de instrumentos como la lupa, el microscopio, la brújula y el imán en el ambiente el niño se siente atraído por la Ciencia.

## **II. La maestra Montessori**

La doctora Montessori llamaba a la maestra Montessori “directora”. Ésta traducción del italiano no describe el papel que la maestra Montessori desempeña en la vida del niño, ya que su enfoque es en realidad indirecto y no directo. No es imponer la voluntad de una persona sobre otra, sino *liberar el propio potencial del individuo para un autodesarrollo constructivo*. Influye indirectamente ya que es el niño mismo quien conquista el conocimiento.

La Maestra o Guía es, entonces, una persona en crecimiento, que está comprometida en una lucha constante para desarrollar su propio potencial. Para poder estar involucrada en este proceso de transformación, una persona debe tener un conocimiento realista de sí misma, y ser capaz de reflexionar objetivamente sobre sus propias capacidades y comportamientos.

Ese desarrollo del auto conocimiento es un primer paso esencial para convertirse en una exitosa maestra Montessori. Es una preparación interior. Es dejar de lado la actitud autoritaria hacia el niño como si el niño fuera un ser vacío a quien el adulto debe llenar con sus propios esfuerzos, como un ser incapaz a quien se le debe hacer todo, como un ser sin una guía interna, a quien el adulto debe conducir paso a paso desde el exterior.

Hay que tener la capacidad de ver al niño tal como es, ya que es un ser que debe desarrollar su propio potencial para la vida. Si el adulto no sale de su actitud egocéntrica no puede percibir al niño como es. Con esa actitud el adulto actúa como

si fuera el creador del niño, y anula la personalidad del pequeño pues, el adulto está convencido de su celo, amor y sacrificio. El adulto debe tratar de rectificar su actitud egocéntrica y autoritaria hacia el niño. Y adoptar una actitud pasiva para poder contribuir a su desarrollo. Debe aproximarse al niño con humildad, reconociendo su propio papel secundario, esforzarse para comprender al niño y apoyarlo, ayudándole en el desarrollo de su vida.

Para *comprender y seguir al niño*, la maestra Montessori y/o el educador debe desarrollar el deseo y la capacidad de observarlo. Con una actitud pasiva compuesta de ansiosa curiosidad científica y de completo respeto. Eso es necesario para comprender sin intervenir. Se necesita una preparación, no es cuestión de habilidad mecánica, pues es una preparación dirigida al espíritu. Ese espíritu tiene tres aspectos: interés por la humanidad; capacidad para ver a los niños como individuos, pues cada uno es único y diferente a todos los demás; y la convicción de que el niño puede revelarse y lo hará. A través de esta revelación el maestro descubrirá cuál debe ser su papel y aprenderá a perfeccionarse a sí mismo. No es el crecimiento ni las actividades externas lo que el maestro debe vigilar, sino el trabajo interno —la autoconstrucción— que puede estar manifestándose en el niño.

El papel de la maestra como observadora prepara el ambiente, lo diseña y cuida ya que ella es el vínculo, la comunicación del niño con el material. El niño no puede beneficiarse del material sin la guía de la maestra. Éste es el papel dominante ya que requiere tiempo y energía de su parte. Su influencia ahora, sabemos ya, es indirecta.

Es responsable de la atmósfera y el orden del salón, de la exhibición y estado de los materiales, de la programación de las actividades, de los desafíos y cambios de ritmo para satisfacer las necesidades individuales de cada niño. El material está a su cuidado, ordenado, impecable, completo y listo para usarse.

Ella sirve como ejemplo en el ambiente e inspira así el desarrollo de los niños. Ésta es una razón importante para que ella trate de tener flexibilidad, calor y amor a la vida, así como comprensión y respeto por sí misma. Si es atractiva, ordenada y limpia, calmada y digna conseguirá el respeto, la atención y la confianza de los

niños. Así que debe cuidarse a sí misma. No es la idea de perfección y sí la de ser realista en relación con sus defectos, de esta manera se ayuda a los niños a desarrollar una actitud saludable hacia sus propios errores.

Admitir un error es haber dado un gran paso hacia adelante, seguir teniendo contacto con la realidad, es convenir en que todos podemos errar, es cultivar una actitud amistosa hacia el error, tratarlo como un compañero inseparable de nuestras vidas, como algo que posee un propósito, como en realidad lo tiene. Los errores hacen que nos acerquemos y nos volvamos mejores amigos. La fraternidad nace más fácilmente en el camino del error que en el de la perfección.

Cuando hay dos maestras por clase —por lo general una profesora experimentada y una ayudante—, esto da al niño una opción en cuanto al adulto con quien prefiere relacionarse en un momento dado, las maestras se benefician de la respuesta de otro adulto. Al final de cada día discuten el progreso de cada niño e intercambian ideas y observaciones.

También ha de dedicarle tiempo a las relaciones con la familia y la comunidad ya que la escuela no es un lugar aislado, sino que cada uno de los integrantes del grupo tiene su propia historia y de ello dependerá la riqueza de las relaciones que se establecen en la experiencia educativa. Tendrá que ser, además, una intérprete de los objetivos de la escuela ante la comunidad y tener la capacidad y la disposición para dar pláticas, demostraciones y visitas de parte de los papás. Un compromiso que se extiende más allá de su propio salón de clase.

Todo lo dicho arriba, en el ambiente preparado se expresa así: los niños exploran y descubren al trabajar con los materiales, ya sea en mesas o tapetes, solos o en grupos. Hay mucho movimiento, socialización o intercambio casual. La guía estará con un niño y prestará toda su atención a uno solo a la vez. En forma silenciosa va de un niño a otro y trata de estar alerta a los actos y a las necesidades de todos. Al principio del día, los niños escogen el trabajo más fácil y gradualmente progresan hasta llegar a “la gran obra del día” para lo cual cada niño realiza su propia labor.

Se necesita tiempo y una cuidadosa preparación para que una clase de principiantes alcance la disciplina interna que se requiere para utilizar la libertad. La maestra Montessori debe *enseñar el camino hacia la disciplina*. Primero, los llama, *les despierta la llama del interés*, antes de hacerse a un lado para dejar a los niños libres, ella los observa, los dirige durante algún tiempo y elimina sus movimientos no controlados mediante una serie de ejercicios preparatorios que ayudan a los niños a concentrarse en la realidad y en el control del movimiento. Por ejemplo, colocar sillas y mesas en los lugares adecuados sin hacer ningún ruido, moverse por el cuarto de puntillas, susurrar las instrucciones que deben seguirse o practicando el silencio total.

Es necesario cautivar a los niños para poder llevar a cabo estos ejercicios con éxito. Algunos ejercicios de la Vida Diaria son introducidos poco a poco, así como los materiales Montessori. Sigue un periodo de orden aparente, los niños van de un objeto a otro, hacen cada cosa una sola vez, después van y buscan alguna otra cosa, la apariencia de disciplina que puede ser obtenida es muy frágil en realidad y la maestra que está deteniendo constantemente el desorden siente que está “en el aire”. En este momento la maestra debe supervisar a los niños y a la vez empezar las lecciones individuales para enseñarles el uso preciso de los materiales. Teniendo cuidado de seguir atenta las actividades de los otros niños.

Es ahora cuando comienzan, uno por uno, a mostrar la tendencia a la repetición y la concentración lo que indica que la autodisciplina ha empezado. La maestra ve que los niños se vuelven cada vez más independientes al elegir su trabajo y muestran mayor riqueza de expresión. Algunas veces su progreso parece milagroso. Éste, sin embargo, es el momento en que el niño tiene una mayor necesidad de la autoridad de ella. Como cuando terminan algo importante para ellos y quieren someter su trabajo a una autoridad externa para asegurarse de que están siguiendo el camino correcto.

Una última etapa es alcanzada cuando el niño ya no busca la aprobación de la autoridad después de cada paso. Sino que vemos al niño obedeciendo su necesidad de producir y perfeccionar los frutos de su labor. Lo que le interesa es terminar su trabajo no que lo admiren, ni atesorarlo. Ahora es cuando la disciplina interna ha

quedado firmemente establecida y la maestra debe tener sumo cuidado de no interferir con el niño en ninguna forma.

En un salón de clase así, la verdadera educación de los niños puede empezar, porque han alcanzado la autodisciplina y, por tanto, han logrado la libertad para su propio desarrollo. Esta es la meta hacia la cual tiende la Educación Montessori.

*Es necesario señalar, que por la abundancia de información sobre el Método Montessori, se señala en forma conjunta la bibliografía consultada para efectos del capítulo presente.*

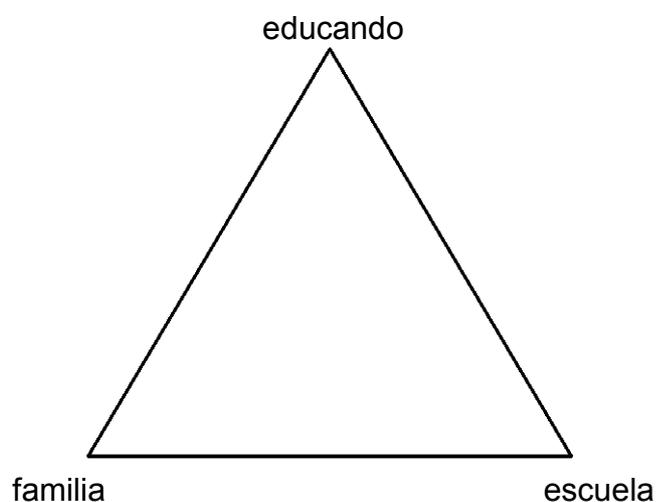
- Polk, Lillard, Paula.(1991). *Un enfoque moderno al método Montessori.*México, Diana.
- Montessori, María.(1937). *El Método de la Pedagogía Científica.* Barcelona, Araluce.
- *Manuales del curso de entrenamiento AMI, 1988.*

## CAPÍTULO III

### PRÁCTICA PROFESIONAL

#### 3.1 Colegio Loyan o Centro Educativo Loyan

El nombre Loyan proviene de la palabra náhuatl *yeyecualoyan*, cuyo significado etimológico es: lugar en donde se reúnen los tres buenos para tener experiencias, calarse y ponerse a prueba. Sobre este significado corre por el lugar la siguiente versión didáctica:



En los vértices de la base se ubican, por un lado, los padres y, por el otro, la escuela; ambos deben trabajar de común acuerdo y en congruencia para que el vértice superior, en el que se ubica a cada uno de los educandos, no se tambalee y pueda desarrollarse armónicamente.

Ese lugar de experiencias para calarse y ponerse a prueba, es un lugar en donde viven y se reúnen personas con sus particulares circunstancias de vida, que se relacionan entre sí para lograr objetivos en común. Aunque siempre con la finalidad de llevar a cabo la filosofía y el método Montessori en la cotidianidad de cada uno de los integrantes que conforman la Comunidad Loyan.

Desde 1975, la comunidad de este colegio se compone de los siguientes miembros: directivos, administrativos, docentes, personal de servicio, alumnos y padres de familia. Además de las instancias oficiales —como la Secretaría de Educación Pública (SEP)—, que suelen tener influencia en el ámbito escolar, por lo cual es

importante mencionarlas aunque para los fines de este trabajo no es necesario ahondar en este aspecto.

A partir de la década de 1970 se inicia en nuestro país la llamada Reforma Educativa con la cual se pretende que los programas escolares sean actuales, es decir, que contemplen la formación para el futuro pero también sean congruentes con el presente del niño, del educando, por lo que los planes y programas escolares correspondientes a los diferentes niveles deberán concordar con los “avances científicos sobre el conocimiento del desarrollo infantil”, y hacer óptimos los recursos presupuestales en aras de una mayor cobertura de la población.

Por estas razones la teoría de Piaget impregna los programas de preescolar y primaria principalmente. Oficialmente, el preescolar se inicia a los cinco años, no como antes desde los cuatro, ya que como propagaba la publicidad a principios de los años ochenta, se pretendía “menos tiempo para más educandos”. La Reforma Educativa se inicia con mayor fuerza en los primeros grados de la educación básica, la cual incluye a los tres niveles: un año para preescolar, seis para la primaria y tres para secundaria. Tiempo en que el Colegio Loyan funcionaba con el registro de la SEP en Preescolar y la incorporación en la Primaria con Taller Montessori.

Desde noviembre del 2002 —cuando se publicó el decreto de reforma a los artículos 3o. y 31o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que establecen la obligatoriedad de los tres años de educación preescolar atendiendo a una población infantil de 3 a 5 años— la educación básica obligatoria comprende 12 grados de escolaridad. Por ello, ahora es necesaria la incorporación del nivel de preescolar a la SEP.

El Colegio Loyan, tiene la influencia de la Escuela Nueva —en específico la Educación Montessori— y de los cambios producidos por la Reforma Educativa de nuestro país.

### **3.2 Estructura física del Colegio Loyan**

El Colegio Loyan cuenta con dos edificios, uno para preescolar y otro para la primaria y las oficinas. Cada uno tiene espacios al aire libre. El edificio de preescolar está formado por un salón de “Comunidad Infantil” con buena iluminación en el área de trabajo y un área —equipada con colchones, cojines y equipo de sonido— se puede obscurecer en las horas de sueño de los más pequeños.

El área de trabajo tiene mesas y sillas pequeñas de madera y palma para que los niños las transporten; repisas con materiales Montessori dispuestos ordenadamente y al alcance de ellos; espejo de cuerpo entero colocado en una pared junto a una área con tapete para actividades de música; una canasta con instrumentos de percusión; una mesa de exposición para objetos de observación y/o animales interesantes; una pecera; pizarrones pequeños; el baño con lavabo, excusado y toallero pequeños y a baja altura; el área de motivación para control de esfínteres, con entrenadores tipo excusado y mesa para cambio de ropa y aseo; repisa con el material necesario para la limpieza: algodón, papel de baño, aceite, jabón neutro y un botiquín. Closet para guardar material que no está en uso.

El área del almuerzo está al aire libre en mesitas colocadas en círculo. Hay lugar para platos, vasos, cubiertos y una jarra para que ellos mismos pongan la mesa y, cuando es posible, se sirvan de comer y posteriormente retiren los platos sucios en una palangana para trastos sucios con un basurero al lado. Todo arreglado para que un niño pequeño logre hacer las cosas por sí mismo.

Además de un área verde para jugar y realizar actividades al aire libre hay algunos juegos de madera. Por ejemplo hay uno para que el niño camine, suba y baje; un balancín en donde puede balancearse en forma segura y una resbaladilla adecuada a sus dimensiones. Lo atienden una “Guía de Comunidad Infantil” y una “Asistente”, quien colabora en todos los quehaceres y asiste a los niños cuando es necesario. Su cupo máximo es de 18 infantes cuyas edades fluctúan desde unos meses —cuando ya tienen posibilidades de trasladarse por sí mismos— hasta los tres años de edad, aproximadamente. El ambiente es acogedor, ordenado y limpio.

Cuenta con dos salones para “Casa de los Niños”, cada uno equipado con el material Montessori necesario para el trabajo de los niños, individual o grupal. Está dispuesto ordenadamente en secuencia progresiva de sencillo a avanzado, con los

espacios diferenciados por áreas cognoscitivas y colocado sobre repisas al alcance de los niños. Hay también una pequeña, surtida y constantemente renovada biblioteca; una mesa de exposición —para hacer algún experimento, por ejemplo— o de observación de la Naturaleza; tres pizarrones de pared, uno liso, otro con rayas y otro más con cuadrícula.

Mesas y sillas son transportables y cada niño tiene las propias. Hay un closet para guardar papelería y material con el cual se renueva o alterna el existente y se ocupa de acuerdo con el interés del grupo, del tema que se esté trabajando o de los recursos que la Guía necesite para dar sus lecciones. Hay una área de música con grabadora e instrumentos de percusión; cocineta con filtro para el agua, fregadero, mesas y sillas de trabajo, ilustraciones de pared y muchas plantas, en ocasiones pecera y/o tortuguera.

En cada uno de estos salones trabajan los niños cuyas edades fluctúan entre los tres y los seis años de edad, aproximadamente. El salón grande tiene un cupo máximo para treinta niños siempre y cuando trabajen dos adultos: una guía y una asistente o dos co-guías. El salón chico tiene un cupo máximo para 18 niños atendidos por una guía y una asistente eventual. En este edificio también está el salón de eventos múltiples, contiene mesas y sillas de diferentes tamaños adaptado a diferentes necesidades para diferentes tiempos: llegó a ocuparse como para tener un grupo más de Casa de los Niños (cuando hubo gran demanda de inscripción en preescolar), luego para Taller de niños con Educación Especial (cuando aumentó el número de niños con requerimientos especiales), después fue ocupado para clases de Música, de Inglés y como videoteca.

El edificio para la Primaria, es decir Taller I y II, se encuentra ubicado enfrente de la calle y consta de 3 salones, cada uno con materiales Montessori adecuados al nivel correspondiente —al igual que en los demás salones se encuentra colocado ordenadamente, diferenciando claramente las distintas áreas de conocimiento y a la disposición de los niños—; una biblioteca con libros de consulta, lectura, Enciclopedia y Atlas; equipo de computación; grabadora; un amplio closet para papelería y material que no se esté usando; área de trabajo individual y otra para trabajo en grupo; área de cocineta y dos baños; en cada salón trabajan los niños que

corresponden a dos o tres grados escolares, su cupo máximo es de 35 niños atendidos por dos co-guías, que también son normalistas o al menos una de ellas.

Son ambientes ricos en estímulos culturales, cuentan con “mesas de observación” con especies reales; murales con imágenes acompañadas de un texto explicativo o exposición de trabajos de investigación por parte de los niños. Cada salón tiene su área de Inglés y su maestro para ese idioma, su pequeña biblioteca de acuerdo con el nivel de los niños de cada salón, así como materiales especialmente preparados al estilo Montessori para la lengua extranjera.

En este edificio también están las oficinas: de la Dirección Técnica, la Coordinación Montessori y la Administración y/o Recepción. También se encuentra el salón del personal de servicio que, al mismo tiempo, es la papelería y la bodega de materiales escolares y deportivos. Cuenta con un pequeño espacio para la enfermería con atención de una Doctora. Por último, hay un espacio al aire libre para recreo y Educación Física para los niños de Taller (Primaria) y de Psicomotricidad para los niños de Preescolar.

### **3.3 Estructura administrativa del Colegio Loyan**

*La Directora General* y dueña tiene entrenamiento Montessori y amplia experiencia en la enseñanza. Se sintió atraída por el Método Montessori cuando fue a observar y conocer la forma de trabajo de una escuela en la que quería que su hija asistiera y se entusiasmó por la pequeña y por ella misma. En cuanto se abrió el primer curso de la AMI en México ella ingresó y fue la traductora del inglés para las demás estudiantes, ya que la entrenadora era un maestra holandesa.

Al poco tiempo abrió su escuela y de entonces a la fecha han transcurrido 30 generaciones las cuales, por su preparación, han sido aceptadas en todas las escuelas en donde se han presentado para estudiar la Secundaria y han mostrado siempre un buen nivel académico y de adaptación. Hoy día ya muchos de ellos han terminado sus carreras en diversas universidades dentro y fuera del país.

*La Directora Técnica* cumple sus funciones ante la SEP como maestra normalista y lleva a cabo diversas actividades de orden organizativo tanto en la estructura social con el personal académico y administrativo, como con los alumnos y los padres de familia. Lleva a cabo las Juntas de Consejo Técnico según la calendarización.

Una *Guía Montessori* y una *Maestra Normalista* por cada grupo de Taller trabajan en equipo en la primaria; la *Guía de Comunidad Infantil* y las *dos Guías de Casa de los Niños* tienen entrenamiento Montessori y están a cargo del nivel de preescolar. Todas ellas participan activamente con la Coordinación en la formación de políticas laborales y estrategias pedagógicas de la escuela. Elaboran un formato de expediente para los niños, que muestre todos los aspectos de su desarrollo y de su aprendizaje académico. Por medio de un registro diario se anotan todas las presentaciones que el niño y el grupo han tenido. Dan entrevistas personales a los padres tres veces al año y cuando ellos lo soliciten, elaboran reportes de los avances académicos y del desarrollo integral de sus hijos.

Las dos *Asistentes* se entrenaron con el Curso de Asistentes de la AMI. Una de ellas trabaja en Comunidad Infantil y la otra en Casa de los Niños. Ellas atienden la llegada y partida de los niños, los asisten en su aseo personal cuando es necesario, colaboran durante el refrigerio y las horas de trabajo, y ayudan con el arreglo y limpieza del ambiente.

Las dos *Maestras de Inglés* trabajan por grupos, según el nivel de conocimiento del idioma con el fin de atender a cada uno según sus posibilidades. En diciembre dan una muestra pedagógica a los padres con un “Concierto de Villancicos Navideños”.

Una *Maestra de Música* que trabaja con todos los grupos uno o dos días de la semana y al finalizar el año organiza un concierto.

El *Maestro de Educación Física* es el mismo para Taller y es quien les da *Psicomotricidad* a los pequeños de Preescolar, dos días de la semana.

También hay una *Doctora* que en su espacio de enfermería atiende a los niños que se sienten mal, dá pláticas de salud, higiene, alimentación y orientación en general a toda la Comunidad Loyan.

Se cuenta con una *Secretaria Administrativa* y una *Secretaria para la Directora Técnica*, que desempeñan diferentes roles.

Y por último el *Conserje* que con su trabajo apoya a todo el Personal del Colegio.

### **3.4 Relación del Colegio Loyan con los padres**

El Colegio Loyan tiene como meta establecer una relación de compromiso con los padres a través de ofrecer a sus hijos una excelente preparación a nivel humano, con valores que los formen y contenidos significativos para su aprendizaje intelectual, emocional y social. Hace los esfuerzos necesarios para involucrar a los padres en la educación de sus hijos. Para ello, el colegio lleva a cabo una serie de acciones.

Por ejemplo, se llevan a cabo las “Mañanas Loyan” dos o tres sábados al año y se invita a los papás a participar de una manera intensiva en varios aspectos de la educación de su hijo:

Primero, en el aspecto pedagógico-académico se lleva a cabo una actividad parecida a un taller con el fin de que conozcan “cómo trabajan sus hijos las Matemáticas”; los padres experimenten el trabajo con el material Montessori en el “ambiente preparado” de sus hijos y junto con otros padres y las Guías de su hijo observan, exploran, investigan y discuten; es decir, esta es una experiencia enriquecedora al intercambiar opiniones y acercarse a la forma en cómo aprenden sus hijos en comunidad con otros niños las Matemáticas.

Después con todos los padres y el personal docente, en el patio principal — que es el espacio más grande de la primaria— se hace una “Demostración del Material de Matemáticas” en todos los niveles desde Comunidad Infantil hasta sexto grado de primaria; de esta manera los padres pueden apreciar la continuidad de los conocimientos de un año a otro y se forman una idea global de los principios filosóficos y pedagógicos del método para aprender las matemáticas.

Luego se organiza una convivencia breve con un refrigerio y, por último, un profesionalista les da una conferencia sobre un tema específico —elegido con base en las inquietudes expresadas por los padres—, con la finalidad de orientarlos a través de una exposición profesional que contribuya a la educación de sus hijos. Puede ser un tema de Educación, Psicología Infantil o Filosofía Montessori.

Otras acciones que realiza el plantel enfocadas a los padres son:

1. Se les proporciona un calendario de actividades del Plan Escolar.
2. Se hacen juntas de información y de orientación cuando la Comunidad Loyan lo requiere.
3. Se les dan dos o tres entrevistas al año —a principios, a mediados y al final del ciclo— con la maestra de sus hijos.
4. Pueden observar el ambiente por lo menos una vez al año, estableciendo guías claras para evitar interrupciones.
5. Posteriormente a la observación, el Guía sostendrá una plática con ellos para exponer y aclarar dudas e intercambiar puntos de vista sobre los avances académico-pedagógicos de su hijo.
6. Invita a reuniones de convivencia para la interrelación entre todos los integrantes de la Comunidad Loyan.
7. Establece canales para quejas y sugerencias (Buzón de quejas).
8. Provee a los padres una lista de Centros de Terapia de Lenguaje, de Atención Especializada, Pruebas Psicológicas, etcétera, y establece comunicación con profesionales en relación al desarrollo de los niños cuando el niño lo precisa.
9. Establece procedimientos eficaces para dar información: boletín escolar y circulares.

La relación entre el Centro Educativo Loyan y el CEEMAC se establece por dos medios: uno es, al cooperar con el programa de entrenamiento AMI para la

observación y la práctica de sus estudiantes en los ambientes, desde preescolar hasta Taller; otro, por la supervisión que lleva a cabo en cada grupo, que consiste en la observación del ambiente físico del salón, del desarrollo del trabajo de los niños, el desenvolvimiento del Guía, la plática con el Guía observado, sobre aquellos aspectos que se consideren convenientes y un breve reporte escrito que servirá de antecedentes para futuras supervisiones. Siempre con el afán de dar una aportación constructiva de sugerencias para mejorar de parte del Guía el trabajo de grupo.

### **3.5 Descripción de mi actividad profesional en el Centro Educativo Loyan**

De 1982 a 1996 y de 2001 al 2004 he trabajado con niños de tres a seis años de edad en el nivel preescolar llamado "Casa de los Niños" en el Centro Educativo Loyan. Ahí me he desempeñado como Pedagoga y como Guía Montessori he realizando diversas tareas de acuerdo con los principios filosóficos y pedagógicos Montessori, que son la directriz del Colegio.

Dos semanas antes de iniciar el año escolar se llevan a cabo diversas actividades para preparar la bienvenida a los niños que formaran el grupo de Casa de los Niños. Corresponde a la primera semana *montar el ambiente*. Hay que colocar los estantes en donde van a ir los materiales Montessori, de acuerdo con cada área de conocimiento. Hasta ese momento, dichos materiales están guardados, ya que al concluir el año anterior los niños los han limpiado, encerado y guardado para cerrar el ciclo escolar. Ahora se distribuyen nuevamente en los estantes, se ordenan de sencillo a avanzado y de acuerdo al área a la que pertenecen.

Para ello se *analiza* cada material que será colocado; primero, que correspondan con la edad, los intereses y el desarrollo de los niños que formaran el grupo; y, segundo, que sean sencillos, bellos, ordenados y completos para que estimulen el *interés* del niño y sean un llamado a la *actividad*. Siempre tomando en cuenta el *propósito inteligente*, que puede ser el desarrollo de una nueva habilidad o un conocimiento nuevo. En el ambiente preparado se les brinda a los niños una gran variedad de materiales que presentan diferentes dificultades con el afán de que

avancen en sus logros, es decir, que a partir de un conocimiento ya adquirido, el niño guiado por su interés, aprenda uno nuevo.

Durante la segunda semana es necesario *asistir* a juntas con el Personal de la escuela y la Dirección para tener en cuenta los nuevos lineamientos en la organización del nuevo año escolar. También se *elaboran y realizan entrevistas* con los padres de los niños de nuevo ingreso, con la finalidad de tener un acercamiento profesional con ellos, además de darles una idea de la organización de la escuela y las pautas a seguir: mi forma de trabajo, los días en que hay préstamo bibliotecario, revisión de libros de tareas, clases de música, de psicomotricidad, cuál es la alimentación adecuada para la hora del refrigerio, en qué consiste el almuerzo grupal y los días en que se lleva a cabo, y por último, las características principales del grupo como una comunidad organizada. Sobre estos aspectos profundizaré más adelante con el fin de dar a cada una de estas actividades un sustento pedagógico. La entrevista con los padres es un acercamiento para conocernos y entablar una relación de confianza mutua, ya que su hijo será mi responsabilidad durante el tiempo que esté conmigo.

En esa semana también se *concertan fechas de entrada de cada niño*. El primer día entran los niños que estuvieron antes en el grupo; al siguiente día las entradas son escalonadas según el grado de atención que necesite el niño —de acuerdo con lo observado en las entrevistas iniciales—, mientras más necesite el niño de un adulto, más tarde es su ingreso ya que es deseable que su entrada sea cuando la mayoría ya está encaminada en su trabajo y la adaptación se ha iniciado; las dos primeras semanas son de recibimiento a la totalidad del grupo. De esta manera se les podrá dar atención única, a menudo sucede que alguno de los niños quiera darle la bienvenida a un recién llegado y mostrarle el ambiente. Esto les gusta a los nuevos y facilita su integración al grupo.

Una vez que todo está dispuesto *iniciamos el primer día* con los niños que estuvieron antes, quienes se reconocen y todos nos saludamos —el saludo es un ritual de suma importancia—; luego, nos ponemos cómodos para trabajar y colocan sus loncheras en el gabinete y sus suéteres en el perchero. Se ponen su delantal, que sirve de protección para la ropa por el uso de cera, resistol, pintura, por ejemplo, una vez preparados, nos reunimos sentados en círculo —algo así como la técnica de

Círculo de Comunicación (de Bessel y Palomares)— y cada uno habla sobre lo que quiere expresar, es el caso de a dónde se fue de vacaciones o cómo se encuentra.

Este espacio es importante porque los niños sienten la necesidad de comunicarse con los demás y lo hacen libremente, la condición es que hable uno a la vez, el resto escuche y así con cada uno. Aprende a hablar, a expresarse delante de los demás, a organizar sus ideas, a comunicarse y, lo que es muy importante, a esperar su turno y a escuchar.

Después, recordamos *cuáles son las reglas de nuestro grupo* para trabajar en armonía, es decir, el respeto, la colaboración y la tranquilidad para conseguir concentrarnos y aprender de lo que estamos haciendo. Ellos las exponen y se refuerzan algunas como “caminar tranquilamente con los brazos a los lados”, para evitar que corran, tengan las manos en los bolsillos o tomen algún material que no es el que están ocupando e interrumpen al que lo tiene.

“Hablar en voz baja”, para aprender a modular la voz y usar una que no es susurro ni grito, así se hablan entre ellos con un volumen de voz que alcance a escuchar aquel a quien se dirige sin sobresaltarlo. “Respetar al niño que está trabajando” o está concentrado en lo que hace para no interrumpirlo.

"Un material nuevo necesita demostrarse en una presentación" y "Buscar a la Guía en su lugar", ya que en el lugar de la Guía es donde mejor se les puede atender, escuchar y ayudar cuando lo necesiten.

Así pues, en este primer día de “clases” nos disponemos a que cada niño reconozca el espacio de trabajo como *su ambiente preparado*, su mesa y su silla como su lugar. Los niños comentan lo que les llama la atención, lo que ven nuevo o diferente las ilustraciones, los libros, las plantas, las flores o el material nuevo; saben que todo está dispuesto para ellos. Riegan su planta, sacuden su mesa, se disponen a trabajar solos o en grupo, en mesa o en tapete, según el trabajo que elijan, la *libre elección* es lo que permite que el niño se apropie de su trabajo y lo explore, según el momento de su desarrollo en que esté. Es decir, si elige un trabajo que no conoce se le da la *presentación* y ésta es una invitación para conocer el material y el niño puede observar *cómo* se trabaja y descubrir cuál es el *propósito* de éste, entonces él

mismo lo realizará. Aquí llevamos a cabo esta máxima del proverbio chino que dice así:

*Si lo veo, puedo tal vez recordarlo;  
si lo veo y lo escucho,  
seguramente podrá serme de utilidad  
pero si lo veo, lo oigo y lo hago,  
jamás podré olvidarlo  
porque forma parte de mí mismo”*

Una vez que lo realiza descubre que obtiene satisfacción al lograr una mayor percepción, un conocimiento nuevo, una mayor destreza. Deseará repetirlo hasta dominarlo o explorarlo para descubrirle nuevas opciones y variaciones. (Recordemos que la repetición y la exploración son dos tendencias que, entre otras, el niño satisface en el ambiente preparado).

Tal vez será el momento de darle una dificultad mayor como aislar un sentido; por ejemplo darle un tapa-ojos y que a través del tacto perciba si se trata de los Sólidos Geométricos, que sienta su volumen, su peso y su forma, y trate de determinar qué figura es; más adelante, cuando ha conquistado estas dimensiones por medio de sus sentidos querrá hacer los sólidos por él mismo con barro o plastilina y si el niño está pasando por la explosión de la escritura, después de trabajarlos querrá formar los nombres de los sólidos con el Alfabeto Móvil —a los 4 años, por ejemplo— y si está leyendo querrá leer los nombres de cada uno, y si su nivel es más avanzado podrá componer enunciados con cada uno de ellos —El cubo es azul o La esfera rueda hasta mi mesa—si se trata de un niño de cinco a seis años. O si su interés es socializar lo hará acompañado y pondrán entre ellos las reglas del juego.

Al *observar* qué material elige se obtiene la información para saber en qué momento está de su desarrollo, cuáles son sus intereses y qué es lo que necesita para estar estimulado. También se observa si lo que está puesto en el ambiente es una ayuda para su desarrollo; se puede decir que ésta es una evaluación continua que se hace día con día, para tener lo que llamamos “un ambiente vivo” en donde se toman decisiones a cada paso para satisfacer las necesidades, los intereses y el desarrollo

de cada niño y del grupo. Esto permite ir enriqueciendo el potencial del niño en crecimiento, a la vez que el grupo va expresando sus intereses.

Al día siguiente se le da la bienvenida a los niños de tres años que vienen de Comunidad Infantil, que tienen hábitos de trabajo, han desarrollado su socialización y su ciclo de actividad completa, conocen la forma de trabajar con algunos materiales de Vida Práctica —ejercicios del cuidado de su persona y del ambiente— y de Sensorial —Bloques de cilindros, Torre rosa, Escalera café y Rompecabezas, entre otros—, y ya controlan esfínteres por lo que tienen un desarrollo mayor en su independencia.

Llegan a Casa de los Niños sabiéndose más grandes y están en espera de conocer cosas nuevas junto con otros niños, incluso, más grandes que ellos. En el grupo serán los más pequeños pero vivirán el proceso completo y al segundo año serán los medianos y al siguiente serán los grandes con vasta experiencia.

Los siguientes días recibimos a los niños de nuevo ingreso y de acuerdo con lo observado en las entrevistas con los padres será la pronta llegada de cada niño. La *atención especial* que se le da para su nuevo ingreso es una experiencia que para él será definitiva en su aceptación a la vivencia nueva. Mientras más independiente y seguro sea el niño mayor probabilidad de adaptación habrá.

Un aspecto de las entrevistas como instrumento de diagnóstico es el referente al grado de independencia que el niño haya desarrollado, lo cual depende de cómo ha sido su mundo emocional. ¿Cómo son las relaciones familiares? ¿Quiénes viven con él? ¿Cómo se llevan con él? Si anteriormente ha asistido a otra escuela ¿cómo fue su experiencia? Todo ello con la finalidad de conocer si sus experiencias han sido favorables o han sido una limitación para su desarrollo.

También se les pregunta ¿Cómo fue el embarazo? ¿Cómo fue el parto? ¿Cómo ha sido su salud física? ¿Cuáles son sus hábitos de alimentación? ¿Cómo duerme? ¿Cuáles son sus horarios y hábitos en general? ¿Cómo ha sido su crecimiento? ¿A qué edad se sentó solo, gateo, caminó y controló esfínteres? ¿Come sólo? ¿Se puede vestir y bañar sólo? ¿A qué edad comenzó a hablar? ¿Cómo es su lenguaje? ¿Sabe esperar hasta que se le pueda atender? ¿Cómo reacciona ante una

frustración? ¿Cómo se relaciona con otros niños? ¿Cómo se relaciona con los adultos?

Es decir, se busca saber cuáles oportunidades ha tenido el niño para desarrollarse física e independientemente. ¿Cuáles son sus intereses? ¿En qué ocupa su tiempo libre? ¿Qué es lo que más le gusta? ¿Cuáles son las expectativas que los padres tienen acerca de la escuela? ¿Porqué eligieron esta escuela Montessori? ¿Conocen el Sistema Montessori? ¿Qué es lo que esperan que su hijo logre en el año por empezar? Éstas son algunas de las preguntas que se les hacen principalmente.

En ocasiones, les pido me den una biografía de su hijo o que escriban sobre cómo es su hijo. Tener una visión del padre y otra de la madre dice mucho de cómo es la relación que tienen con él. Toda esta información puede ser una ayuda para conocer al niño y su entorno pero lo que aporta mayor conocimiento de *cómo es el niño* es observarlo en el ambiente preparado.

El niño pequeño podrá llorar al llegar uno, dos o tres días, pero no más; cuando encuentra el gusto por estar va integrándose a más y más actividades. Otra opción es que si le es difícil la separación de su mamá y ésta le provoca angustia empieza por quedarse dos o tres horas de la mañana durante la primera semana y poco a poco se le va extendiendo el lapso hasta que alcanza la jornada completa, que es de cuatro horas y media. Entre el ingenio de los niños y mi observación ayudamos a que se integre más fácilmente.

Al principio, el niño realiza *actividades de transición* entre la casa y la escuela que no requieren de una técnica de presentación, por ejemplo la “Mesa con arena”; el niño se siente atraído por la arena, es el contacto con ella lo que lo mantiene atento a sentirla. Luego puede manejarla vertiéndola en diferentes recipientes, o bien, por un embudo o una coladera; más adelante puede clasificar los objetos que ha de encontrar dentro de ella, cuando de un lado pone todos los caracoles y del otro todas las conchas, por ejemplo. Cada vez será invitado a controlar más y más sus movimientos para tener una mejor coordinación. Él está interesado en la arena y la Guía en que cada vez sea más dueño de sus movimientos hasta hacerse consciente de ellos.

Con la “Mesa de agua” el interés del niño es el contacto con el agua, un medio natural de comprometerse con todos los sentidos con lo que está tocando, experimentando, conociendo libremente con los diferentes recipientes y objetos que hay en ella, la esponja, el corcho, la piedra, un bote con agujeros, un embudo, en fin, descubre las propiedades físicas del agua.

A la par están los materiales de *Vida Práctica* que, como se dijo, son actividades que él niño ha vivido en su casa pero que en el ambiente se le preparan adecuadamente para estimularlo a la actividad, al desarrollo de su coordinación gruesa y fina, a la independencia y a la concentración.

Con ayuda de los *ejercicios* preliminares de *Movimiento* se consigue que el niño controle sus movimientos corporales para tener mayor habilidad en el manejo de su cuerpo en relación con su espacio, esto le ayuda a tener confianza y seguridad en su adaptación al grupo social al que pertenece. Por ejemplo, “cómo transportar una silla”, “cómo colgar el suéter en el perchero”, etcétera.

Los *ejercicios de gracia y cortesía* le muestran el camino hacia las relaciones sociales y a la conciencia de sus movimientos para desarrollar su voluntad, como es el caso de: “cómo sonarse”, “cómo saludar a la persona que llega” y un sin fin de situaciones que se presentan en grupo y que el niño aprende con un sentido de pertenencia y dignidad.

Las actividades de *psicomotricidad* tiene un doble propósito: desarrollar la coordinación motora gruesa y conciencia de su esquema corporal a la vez que ponerla en práctica por medio de juegos en grupo. Ésta y la clase de *música* son sin duda una parte importante de su adaptación. Cada una de ellas es impartida por un profesor especializado en la materia.

Otro aspecto que ayuda a su integración es la relación que el niño mantiene con la Naturaleza, pues se siente atraído hacia ella, por lo que cada uno tiene a su cargo una plantita. Así se beneficia él y los otros niños al rodearse de plantas y flores. También se tiene un animalito, como un pez o una tortuga y, ocasionalmente, animales de otras especies para conocerlos, aprender a cuidarlos y, en la medida de lo posible, responsabilizarse de ellos.

Por último, con los *ejercicios de expresión*, el niño encuentra un medio en el cual puede expresarse libremente a través de diversos materiales. También con la música, el movimiento corporal, los cuentos (o narraciones), y el comunicarse a través de la relación con los libros, son otra forma más de expresión necesarias.

Todas estas actividades en forma estructurada son el punto de partida en el proceso de adaptación y el camino hacia la concentración y a la socialización. Así vemos que los niños empezarán con los ejercicios más simples basados en actividades que disfrutan. El material que usan a los tres o cuatro años de edad les ayudará a desarrollar su concentración y sus hábitos de trabajo, ya que éstos son una preparación para efectuar ejercicios más avanzados a los cinco o seis años.

Un niño pequeño o de ritmo lento puede trabajar por muchas semanas con el mismo material sin retrasar a los demás compañeros. Mientras que los niños más avanzados pueden moverse de un material a otro y evitar así el aburrimiento de esperar a que los otros los alcancen. Por ello, cada niño trabaja a su propio ritmo y está constantemente motivado por la amplia variedad de materiales y sus múltiples usos. La interacción entre los niños de tres a seis años es posible porque comparten características similares en su desarrollo, como quedó claramente expuesto en el capítulo anterior.

El *Programa Montessori* consiste en llevar a cabo actividades a través de juegos y presentaciones con el material, paso a paso en forma individual y/o grupal. Para describir el *Programa* que se lleva a cabo en la Casa de los Niños es necesario desglosarlo por edades: de tres a cuatro años; de cuatro a cinco años; y de cinco a seis años, sólo con el fin de dar un panorama didáctico de cómo los niños van aprendiendo desde lo más sencillo a lo más complejo. Pero es el mismo niño el que va marcando la pauta a seguir según el momento de su desarrollo. Esta valoración la determina la Guía mediante la observación del niño en el ambiente y el manejo que éste tiene con el material.

A grandes rasgos el programa podría quedar brevemente expuesto así:

En el *Área de Vida Práctica* el niño de tres a cuatro años realiza los ejercicios que lo preparan para desarrollar su coordinación motora gruesa y fina; organiza su cuerpo

a través de actividades de equilibrio, ritmo y de manejo de su cuerpo en el espacio; además de desarrollar hábitos de trabajo al realizar una actividad completa, así se encamina a la concentración y a su independencia.

Los niños de cuatro a cinco años continúan con los ejercicios, sólo que con una dificultad mayor y con la posibilidad de practicar y dominar cada vez más su coordinación, auto-confianza e independencia, y otras adquisiciones.

Los niños de cinco a seis años realizan los ejercicios que requieren mayor destreza y coordinación en actividades más complicadas, además de dar muestras de trabajar para la comunidad. Un ejemplo de ello lo podemos ver con los "Marcos de vestir"—material que corresponde a los ejercicios del Cuidado de la persona—, con los que el niño pequeño empezará a abrochar y desabrochar botones, broches, hebillas y abrir y cerrar cierres; el niño mediano, si domina lo anterior, continuará con los marcos de seguros y agujetas; y el niño grande, con el marco de moños.

En el *Área de Sensorial* los niños de tres a cuatro años desarrollan con el material su percepción y hay un refinamiento de los sentidos; a la edad de cuatro a cinco años continúan experimentando pero en una forma más profunda con el material y los juegos tienen mayor dificultad; a los cinco años realizan los ejercicios llevando a cabo una distinción mayor, que es el caso de la graduación de los materiales y la extensión a sus experiencias cotidianas.

Por ejemplo, con el "Gabinete geométrico" la experiencia que el niño obtiene a los tres años es sensorial; a los cuatro años ya puede hacer las figuras, colorearlas, recortarlas o picarlas en papel con un punzón; y a los cinco años, escribir y leer sus nombres y hasta sus definiciones.

En el *Área de Lenguaje* los niños de tres a cuatro años realizan juegos para el análisis de los sonidos que componen las palabras, conocen en forma sensorial las letras y las relacionan con su sonido; los niños de cuatro a cinco años, una vez que unen sílabas escribirán palabras con el "Alfabeto móvil" y luego las escribirán en papel cuando se presenta la "Explosión de la escritura", después inicia la lectura; los niños de cinco a seis años experimentan la "Explosión de la lectura" y mientras más oportunidades tengan para ello más le gustará leer.

En el *Área de Matemáticas* con el niño de tres a cuatro años las experiencias con el material se realizan en forma concreta y sensorialmente, a través de contar las cantidades de diferentes cosas con base en el sistema decimal; luego conoce el número, que es el signo, y lo relaciona con la cantidad; para el niño de cuatro a cinco años continúa el conteo lineal hasta el 100 y ya es capaz de sumar y restar con números del 1 al 9; en el niño de cinco a seis años el conteo llega hasta el 1000, en cantidad y en número, además comprende las cuatro operaciones básicas en forma cada vez menos concreta.

Por último, en las *Áreas Culturales* para los niños de tres a cuatro años, sus primeras experiencias con el material se dan por medio de impresiones sensoriales y lenguaje —nombra cada cosa por su nombre—; para los niños de cuatro a cinco años habrá mayor lenguaje, a la vez que su interés será mayor por conocer lo que es su cultura y su entorno; de los cinco a los seis años cada niño por sí mismo leerá e investigará con los libros del ambiente. Por ejemplo, con los “Rompecabezas de los Continentes”, que pertenecen a Geografía, el niño pequeño armará los mapas sensorialmente de tal forma que su interés por los nombres irá en aumento; a los cuatro años conocerá a través de imágenes esos lugares, tanto sus paisajes como sus pobladores, personas, animales y plantas con características particulares; a los cinco años continuará profundizando la información con el gusto de escribir y leer sobre ello.

### **3.6 Algunas aportaciones.**

Año con año, cada niño presenta necesidades particulares y como una forma de cultivar el interés e invitar a la participación de las actividades es necesario elaborar materiales. En Vida Práctica es común que elaboremos "Ejercicios siguientes" a partir de los "Materiales básicos" como una forma de motivar y apoyar algún *principio* sobre la novedad del material empleado, por ejemplo, se tiene la posibilidad de enriquecer los ejercicios relacionándolos con una nueva habilidad, como “Doblar telas” y, una vez que dominan esta actividad, continuar con “Planchar telas”, cuyo propósito directo es desarrollar la coordinación viso motora (ojo-mano) —el cuidado de la persona y el cuidado del ambiente—. El propósito indirecto es un paso más a

la independencia y la concentración, y una preparación para la Geometría, por las formas que se consiguen al doblar o planchar las telas.

Cada material es un punto de partida para innovar otros ejercicios sobre los mismos principios a partir del interés del niño o del grupo. Como en el caso de “Caminar en la Línea”, donde los niños caminan en una elipse trazada en el piso, porque esta figura permite caminar en línea curva y en línea recta con el dominio necesario para mantener el equilibrio y el ritmo según el reto que se les presente.

Depende de la creatividad del Guía que cada vez sea diferente e interesante para los niños, al emplear diferentes ritmos o distintos instrumentos, música variada y/o canciones. Aunque lo importante es que el niño pueda expresarse a través de un mayor dominio de su cuerpo, además de vivirlo como experiencia grupal. Por ejemplo, esta actividad puede complementarse con el trabajo de Áreas Culturales en relación a un tema que se este investigando o exponiendo sobre algún país; así, la música y el movimiento de expresión corresponderá a ese lugar.

En Sensorial el material Montessori es completo, preciso y científico. Nuestra aportación en su elaboración sólo es una extensión para continuar con los retos que plantea éste. Se llevan a cabo juegos sensoriales de memoria y juegos de grupo. Por ejemplo, si se observa que el niño está interesado en los olores y ha realizado el ejercicio de las “Botellas de olores” se le invita a tener experiencias diversas con los olores de las frutas, de las flores, de los alimentos, etcétera.

Si su interés es sentir a través del tacto y lo vemos siguiendo contornos o tocando diversas texturas lo invitamos a realizar las “Tabletas de lija” y la “Caja de telas” o los “Números y las letras de lija”; luego extendemos esta experiencia con juegos en relación con lo que está a su alrededor. Así el material y los juegos se convierten en una rica experiencia para observar el mundo con mayor precisión.

Algunos otros materiales se deben preparar diariamente como son las “Botellas de sabores” y las “Botellas térmicas”. Semanalmente se cambian las sustancias con las que se elaboran las “Botellas de olores”. Lo más importante sucede cuando un niño está explorando un material y en su búsqueda encuentra variaciones del mismo y consigue llevar su experiencia sensorial a una manifestación de la expresión

plástica, como pintar en cartoncillo “los triángulos” o moldear con barro o masa “los sólidos geométricos”; esto es el resultado, la culminación de un profundo trabajo interior. En donde la autoconstrucción se está llevando a cabo y ahora el niño desarrolla el placer de la expresión y la creatividad.

El material Montessori es sumamente completo y lleva al niño a la adquisición del conocimiento matemático paso a paso, de la concreción hacia la abstracción. Se elaboran juegos sencillos de Lotería y de Memoria para ampliar la ejercitación del conocimiento adquirido. Una vez que el niño domina el manejo del material el siguiente reto es escribir los problemas operacionales, lo cual puede ser un incentivo para el niño. Los libros de texto son un apoyo acertado para aprender el manejo de un libro; con sus ilustraciones representan un estímulo visual e invitan a contar o a resolver algún problema práctico y a poner en marcha la escritura de números. Las dinámicas grupales también son una forma de vivenciar lo que el niño ha aprendido con el material y lo extiende al campo del juego y de la socialización.

En Lenguaje y Áreas Culturales se elabora una gran cantidad de material con la finalidad de invitar a los niños a leer y a escribir, de acuerdo con las vivencias que tenga el grupo y los intereses que muestren los niños. Los temas siempre son reales, las fotografías o las imágenes son un estímulo para el lenguaje. La variedad del material para motivar la lectura se va multiplicando por la riqueza de los intereses que surgen año con año; se trabajan temas como son: el cuerpo humano, los sentidos, los dinosaurios, los animales, las plantas, algunos músicos y pintores o personas famosas, el campo y la ciudad, los países, los planetas, entre muchos otros temas.

Se prepara material para los que empiezan a leer palabras con dos o tres sílabas; libritos de lectura con una frase o dos y con oraciones, de acuerdo con el nivel de lectura del niño. Se preparan ilustraciones, libritos, tarjetas de aparear, letreros con la nomenclatura de temas específicos al punto en el que los niños elaboraran sus propio libros. Todo ello que hace dinámico e interesante el interés por la lectura.

También se elabora material para los niños que necesitan una ayuda específica con el fin de tener mayor oportunidad de practicar y dominar aquello que se les dificulta

(por ejemplo: en el caso de niños con hipoacusia, bajo tono muscular, problemas de lenguaje, de conducta, entre otros).

Una vez que queda manifiesto el interés por algún tema —relacionado con la realidad concreta del niño— se busca la información y se vinculan todas las áreas a través del tema elegido, por ejemplo, "Las flores". En el área de Vida Práctica se lleva a cabo con el ejercicio de "arreglar flores" donde aprende a cuidar una flor, desarrolla su coordinación al cortar el tallo y al ponerle el agua necesaria al florero y experimenta el sentido estético al hacerlo lucir bello junto con otra(s) flores. En el área de Sensorial observan los diferentes colores y formas de las flores, al tacto sus texturas, con el olfato sus aromas, con el gusto se puede saborear alguna flor al cocinarla. En el área de Matemáticas, por ejemplo si hay suficientes flores contar las que son de una especie de las que son de otra diferente o bien, agregar, quitar o repartir. En el área de Lenguaje una vez que ha escuchado los nombres de varias flores, en libros, ilustraciones, tarjetas y flores naturales e inclusive en juegos y canciones llega el momento en que escribirá los nombres y más tarde los leerá. Por último, en Áreas Culturales es muy amplia la gama, desde conocer de dónde provienen tales o cuales flores (Geografía), observar y conocer las partes de la flor y sus funciones -experimentos- (Biología) y la función que tienen las flores en la naturaleza por medio de anécdotas reales (Historia), conseguir que dibuje, pinte, recorte o descubra las flores de su entorno (Expresión Artística). De esta manera se logra despertar el espíritu científico del niño por el conocimiento.

En una ocasión, por petición de algunos papás la hora de salida se extendió una hora más -debido a que los hermanos mayores que iban a la primaria salían a las dos de la tarde- decidimos (las Guías de preescolar) llevar a cabo una actividad "extra curricular". Sugerimos una propuesta de actividades que llevarán al niño a la expresión creativa por medio de talleres artísticos. Formamos tres talleres: uno era "expresión corporal", otro: pintura y actividades manuales y otro mas "la hora del cuento". Cuyo propósito era lograr que el niño se manifestara, se sintiera libre y pudiera exteriorizar sus emociones después de la mañana escolar. Logrando un espacio de interacción entre niños de la misma edad y de diferentes grupos de preescolar. Así las actividades estaban encaminadas a la libre expresión: con su

cuerpo, sus manos y su lenguaje. Los resultados fueron satisfactorios, se logró una aceptación y respeto por lo que realizaba cada niño y una mayor socialización.

Los años siguientes, a los niños de 3 y 4 años en esta hora extra tomaban el "Taller de Manualidades" y a mi cargo estaba el "Taller de Transición" para los niños de 5 años, cuyo propósito era prepararlos para la Primaria, además de ser niños mayores la extensión de su trabajo podría prolongarse un tiempo más. Al estar a mi cargo este taller tuve la oportunidad de hacer actividades de grupo con los niños de la misma edad. Todas ellas encaminadas a la lecto-escritura y a las matemáticas. Siguiendo paso a paso el proceso necesario para la adquisición de estos conocimientos. Este grupo estaba formado por algunos niños que habían trabajado conmigo en la mañana y con los otros niños de Casa de los Niños.

Fueron experiencias que llevaban a la expresión verbal, adivinanzas, cuentos, rimas, canciones y juegos. Confrontando los momentos de dificultades y de retos que entre los mismos niños se presentaban y que por tener una situación en común entre sí se ayudaban. Logramos ver que los niños que iban más avanzados eran un ejemplo, un estímulo a seguir, ellos mismos se proponían para ayudarse o para mostrar cómo lo lograban hacer. Los más atrasados se motivaban a seguir al grupo ya sea para lograr desarrollar cierta habilidad o lograr resolver "x" actividad. Al finalizar el curso elaboraban entre todos un libro con textos interesantes y realizados por ellos mismos. En matemáticas lograban analizar las operaciones sencillas para resolverlas sin ayuda del material.

Las dinámicas fueron múltiples a lo largo de 9 años, resultando que cada año se distinguen diferentes características en los niños. Por ejemplo, el libro que escribieron los niños de una generación trato de "los animales de África" cada uno escogió su animal preferido y escribió lo que más le llamaba la atención sobre dicho animal, luego lo dibujó, en conjunto con cada animal se formó un libro con la hechura de ellos mismos.

Otro grupo, mostró interés en leer, cada niño tenía su propio libro -con lecturas sencillas, breves y claras- lo leían en voz alta, al sonar el tambor cambiaban de lector, hasta que todos participaban. Concluíamos con juegos de preguntas para darle importancia a la comprensión de lo que se leía.

En otra ocasión, el interés que mostraron se dio hacia las operaciones matemáticas con el Banco, llevando a cabo el "Juego del banquero". Y en otro momento el interés se dio por conocer el valor del Sistema Monetario, lo que implica el contar y realizar algunas operaciones matemáticas.

También implementamos el Préstamo Bibliotecario llevado a cabo con el Proyecto del Niño Lector cuya experiencia conocí en forma completa en CEMAC: Comunidad Educativa Montessori, A.C. (es la escuela Montessori que abarca todos los niveles en educación desde preescolar hasta preparatoria), cada niño hacía su propio libro, lo ideaba, lo ilustra y luego lo cosía o empastaba. Se presentaba en una Feria del Libro convocando a participar a toda la escuela.

En el Centro Educativo Loyan lo implementamos tomando en cuenta el interés y el acercamiento que los niños mostraban tener por los libros. Lo llevamos a cabo a través del "Intercambio bibliotecario", que consistía en que el niño traía de su casa el libro que deseará compartir, como préstamo y él elegiría otro de los que llevaran sus compañeros para llevar a casa por una semana y así cada vez. Esto permitía atender un libro nuevo a la semana, aproximadamente 30 libros en el año escolar. Los que sabían leer lo expresaban en casa y los que aún no leían se convertía en una actividad por realizar con sus padres.

De modo que, el intercambio que lograban tener los niños al compartir sus intereses por los libros o por la lectura que con sus padres habían compartido resultaba ser una experiencia única de comunicación por medio del libro. Con el fin de fomentar el gusto por los libros y por la lectura, desde la escuela a la casa y de la casa a la escuela el apoyo de los padres nos permitió alcanzar los objetivos.

En muchas ocasiones las actividades de la escuela trascienden a la casa porque en los hijos queda la huella de lo que verdaderamente aprenden, otro ejemplo es al promover actividades donde el niño concientiza el papel que tiene el ser humano en el cuidado de la naturaleza y de su hábitat, el niño expresa su ser colaborador en el bienestar, llega a cuestionar a los padres cuando ellos descuidan o no toman en cuenta los cuidados necesarios. De esta manera su sensibilidad al asombrarse por las maravillas de la naturaleza llega a ser de un valor y un cuidado que los adultos cercanos procuramos atender.

A continuación, como comentario final presento mi valoración crítica a la carrera de Pedagogía:

El valor de la educación es trascendental para elevar la convivencia y el desarrollo del ser humano, encontré que la carrera tiene ese sentido. Gracias a los estudios en Pedagogía y a los cursos de actualización que he tenido logré dedicarme a la tarea de educar. Ocupación que vengo ejerciendo y no he dejado de hacer desde hace 25 años.

En todo este tiempo he estudiado y analizado el proceso de aprendizaje y las actitudes de los niños con los que he trabajado, con lo que me he dado cuenta que la conducta de los niños en el salón de clases, resulta diferente de lo que estudié, puesto que los requerimientos e intereses son diferentes al transcurrir el tiempo. Por ejemplo, todo lo referente a la informática y los sistemas de cómputo, que muchos niños y padres nos piden, lo cual nos plantea nuevos retos. Es importante señalar que los maestros me enseñaron a investigar, diagnosticar y evaluar el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, a pesar de los diferentes tiempos, con otras realidades, me he permitido avanzar. Esto me permite estar con el niño en su propio desarrollo y entender la evolución del niño en diversas etapas, sobre todo en esta época, en que los cambios son radicales y aparecen a gran velocidad.

De igual manera comprendí la oportunidad de contar con un ambiente preparado, lleva al niño a que interactúe y se relacione desde su propia necesidad; hay momentos en que su necesidad es individual y momentos en que su necesidad es de relación con otros. Resulta necesario comprender cómo en la socialización del niño aprende a relacionarse y vincularse en comunidad. En este ambiente preparado se logra observar, investigar, diagnosticar y evaluar, para ayudar al niño a que descubra su mundo interior y exterior.

Con esta apreciación, creo que sería conveniente que la formación que se pretende dar al niño tenga mayor claridad al desarrollar el mundo interno del niño, que le permite una formación más humana. Y pueda madurar en su conocimiento de sí mismo y en su socialización al interactuar con otros.

Una de las materias que más recuerdo es Antropología Filosófica, con la Profesora Mercedes Garzón, donde aprendí que la existencia del ser humano se puede dar, sin tener conciencia de su esencia, hasta que se reconoce en el otro u otros.

Esta opción filosófica me fue esencial, ya que le dio a la carrera la profundidad que he requerido para superar las limitaciones, tanto físicas como psicológicas y así atender los casos que requieren atención especial. Una visión filosófica de la Pedagogía, que también me ha permitido crear e implementar ayudas necesarias para que el niño y la niña se comprendan, como seres que tienen una trayectoria de servicio a la sociedad.

Remarcaría que en estos tiempos difíciles de guerra, hambre, miseria humana, enfermedad, es importante no olvidar que el hombre no aprende tan fácilmente de su propia experiencia, por lo que es necesario resaltar que ante el dolor de las conductas pasadas, de lo enseñado para perjuicio, existen expresiones del niño que no debemos olvidar: el canto, el juego, la risa, el asombro, la alegría, lo que no se enseña pero parece que lo olvidamos al no favorecerlo en el medio social, familiar y educativo. El placer por la lectura, por el conocimiento, por descubrir, experimentar y explorar disfrutándolo y gozándolo, es imprescindible en cualquier labor educativa.

## CONCLUSIONES

Cuando en la materia de Practicas Escolares con la profesora Gladys Vilchis, en el Colegio de Pedagogía, fue necesario observar a los niños en alguna Escuela Activa, casualmente conseguí hacerlo en el lugar donde trabajaría más tarde, que fue el Centro Educativo Loyan. De las observaciones ahí registradas salí con muchas dudas. Me preguntaba ¿cómo hace la maestra para que los niños estén tan concentrados en sus trabajos? ¿será algo impuesto? ¿lo harán con el temor de ser regañados? O será una necesidad interior de los niños, un gusto por trabajar y lograr lo mejor? Sabía que donde hay niños hay relajación, hay juego, hay desorden, ¿cómo era posible que tan pequeños, la mayoría de ellos mostraran disciplina?

Me llamó la atención un niño que tenía una semi parálisis corporal, no podía coordinar bien sus extremidades y en todo el tiempo que observé, estuvo batallando con amarrarse las agujetas; tuve el impulso de ayudarlo, pero la Guía no me lo permitiría pues yo iba como observadora; en otro momento, ella me explicó que el niño sí lo había logrado, ya que sabía cómo hacerlo. El esfuerzo que el niño realizaba de controlar sus movimientos, que con tiempo le llevara, sería un reto a lograr.

Al aplicar la Teoría de Piaget comprendí, la inteligencia se desarrolla en esta edad a través del movimiento corporal, y que el dominio que tenga de su propio cuerpo, es lo que lo llevará a conocerse a sí mismo y a su entorno. Aún así, tenía una gran duda: ¿de qué modo estaba presente en los niños el concepto de la autoridad o el miedo a la autoridad en la Escuela Montessori?, ¿sería la Guía con su personalidad fuerte la que dominaba al grupo o era la forma en que el grupo se desempeñaba tranquilamente? De cualquier manera, mi inquietud ya estaba presente. Este fue mi primer acercamiento a la Escuela Montessori.

Más adelante, tuve la posibilidad de conocer una Escuela Montessori cuando me invitaron a trabajar en ella como Pedagoga. Aprendí el Método, la técnica de los materiales, la preparación del ambiente, aunque más que todo ello, lo que me interesó fue y es la relación de respeto y de conocimiento, que se puede tener con y

entre los niños. El camino que encontré para lograrlo, fue a través de la metodología Montessori.

He aquí algunos aspectos que he podido constatar a lo largo de todos estos años:

- El niño requiere de la oportunidad de vivir en un ambiente escolar, donde pueda moverse, explorar, aprehender el conocimiento en forma sensorial, cuando tiene entre 3 y 6 años. En ese periodo siente la confianza de aprender lo que le brinda su entorno, y empieza su proceso de autoconstrucción y surge en él, el deseo de pertenecer a la comunidad.
- La independencia que los niños conquistan cuando aprenden a hacer las cosas por ellos mismos y a resolver situaciones difíciles. Permite que puedan conocer las posibilidades de su cuerpo, a través del movimiento y de la quietud, de la coordinación gruesa a la fina; es decir, aprenden a manejarse por sí solos, a tener iniciativa propia y a tener sus propias conclusiones. Construyen una imagen positiva de sí mismos, por medio del trabajo, al obtener sus propios logros.
- La oportunidad de relacionarse con niños de diferentes edades y con distintas posibilidades de desarrollo, les permite aceptar la diversidad de capacidades e intereses. Los niños medianos pueden recordar de lo que hicieron antes y el esfuerzo que les tomó para lograrlo, al observar a los pequeños y ver hacia el futuro al notarlo con los niños más grandes, lo que harán más adelante, esto los prepara para una socialización de mutua colaboración.

La autoevaluación, resultante de la confrontación de su proceso de aprendizaje, con lo que sus compañeros realizan, en ocasiones de manera más eficiente, lo que les permite mejorar y acrecentar su conocimiento y educación.

- Los niños han encontrado en la escritura y la lectura, una autorealización al conseguir estas habilidades como resultado de su propio trabajo, de su propia actividad de una manera sensorial y vivencial.
- El niño es quien se auto construye por medio de su actividad, de su

concentración, de su apropiación de la experiencia, de sus conquistas adquiridas pues está en un afán plenamente creativo encaminado hacia la construcción de sí mismo.

- Cada niño tiene sus propios intereses, su propio ritmo y estilo para aprender y la Guía anima al niño a hacer su mejor esfuerzo en el ambiente de trabajo Montessori.
- Los niños adquieren una conciencia ecológica al aprender a valorar el trabajo de los hombres y de la naturaleza a lo largo de la historia para llegar a lo que hoy día tenemos.

De este modo, el Método Montessori es una invitación a la investigación libre, al trabajo creativo por parte del niño, según sean las necesidades de su desarrollo, y la riqueza de estímulos de su ambiente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Château, Jean. (1982). *Los grandes pedagogos*. México: Fondo de cultura económica.
- CEMAC.(1988). *Proyecto del Niño Lector*.
- Eco, U. (1991). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. México:Gedisa.
- Ferrière, A. (1971). *La escuela activa*. Madrid: Stvdivm, ediciones.
- Gilbert, R. (1977). *Las ideas actuales en Pedagogía*. México: Grijalbo.
- Helming, Helene. (1972). *El sistema Montessori*. Barcelona: Editorial Luis Miracle, S.A.
- Luzuriaga,L., Sainz, F., Ballesteros, A., Serrano, L., Sainz-Amor, C.,
- Washburne,C., y Comas, M. (1961). *Métodos de la Nueva Educación*. Buenos Aires: Losada.
- Montessori, María. (1937). *El Método de la Pedagogía Científica*. Barcelona: Ediciones Araluce.
- Montessori,María. (1939). *Manual Práctico del Método Montessori*. Barcelona: Ediciones Araluce.
- Montessori, María.(1958). *Ideas Generales sobre mi Método*. Buenos Aires: Losada.
- Montessori, María.(1971). *La Mente Absorbente del Niño*. Barcelona: Araluce.
- Montessori, María (1968). *El Niño. El secreto de la infancia*. Barcelona: Araluce.
- Montessori, Mario.(1982). *La educación para el desarrollo humano. Comprendiendo a Montessori*. México: Diana.

- Palacios, J. (1981). *La Cuestión Escolar. Críticas y alternativas*. Barcelona: Laia.
- Piaget, J. y Inhelder, B. (1974). *Psicología del niño*. Buenos Aires: Editor 904.
- Piaget, J. (1975). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Editorial Psique.
- Polk Lillard, P. (1991). *Un enfoque Moderno al método Montessori*. México: Diana.
- Romero, B. (1998). *Informe académico: "Educación Especial en una escuela primaria Montessori bajo un enfoque analítico. Colegio de Pedagogía. Fac. F. y L..UNAM*.
- Standing, E.M. (s/a). *María Montessori, su vida y obra*. (fotocopias s/ed.).